

EL FOLCLOR DE CUBA

...les de la piel

ALMACEN COMERCIAL
3.00
0107493



José Seoane Gallo

EL FOLCLOR MÉDICO DE CUBA

Enfermedades de la piel

José Seoane Gallo

Etnología



Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1993

Edición: Gladys Alonso González
Diseño: Francisco Masvidal Gómez
Composición y proceso del texto: Grisell Sánchez León
Corrección: Aurika Rubio García
Realización: Haydée Cáceres Martínez

© José Seoane Gallo, 1993
© Sobre la presente edición:
Editorial de Ciencias Sociales, 1993

ISBN 959-06-0105-7

Estimado lector, le estaremos muy agradecidos si nos hace llegar su opinión, por escrito, acerca de este libro y de nuestras ediciones.

Instituto Cubano del Libro, Editorial de Ciencias Sociales, calle 14
no. 4104, Playa, Ciudad de La Habana, Cuba.

ÍNDICE

Al lector /VII
Acné /1
Avispero /13
Culebrilla / 20
Eczema / 33
Erisipela / 42
Golondrinos / 57
Guao / 64
Lepra / 71
Índice de patologías por especie vegetal / 79
Índice de patologías por especie animal / 84
Glosario / 86

AL LECTOR

En los meses finales de 1961 y principios del siguiente año, José Seoane Gallo realizó una acuciosa investigación de campo en la entonces provincia de Camagüey, rescatando así los frutos del folclor médico—recetas de la farmacopea popular mezcladas con atávicas creencias y supersticiones, aderezadas en algunos casos con franca superchería—, como necesaria y única vía de supervivencia y para muchos de subsistencia, del campesinado y sectores pobres de la población hace más de tres décadas.

Tiempo después, en 1984, la Editorial de Ciencias Sociales del Instituto Cubano del Libro publicó la primera edición de este rico, original y organizado *catauro* bajo el título de *El folclor médico de Cuba*, así como su primera reimpresión —motivada por la magnífica aceptación por parte del público lector— en 1987, las cuales acumulan una tirada de unos 50 000 ejemplares.

El uso de la medicina tradicional no ha desaparecido, sino se ha incrementado. Y, al decir del Autor, puede comprobarse, pues, «sin necesidad de visitar áreas rurales, basta saber que en los patios de las casas de cualquiera de nuestras ciudades existen numerosas plantas usadas todavía por la comprobada eficacia que brinda su acción contra dolencias menores». El esfuerzo continuado de la esfera de la salud pública en Cuba, ha regulado al máximo la práctica

de estos medicamentos naturales, hoy día aprobados por los facultativos correspondientes.

Dada la importancia de los contenidos de la obra que nos sirve de base, hemos hecho una selección por enfermedades –agrupadas en trece folletos–, con el fin de ofrecer una más amplia divulgación de este singular y, en muchas oportunidades, efectivo empleo de las plantas medicinales. Es necesario señalar que también existen remedios recomendados que resultan completamente absurdos o disparatados, científicamente injustificados, incluidos sólo por su valor folclórico. Entre otros, podrán conocerse remedios para combatir males respiratorios, circulatorios, digestivos, de la piel y de los huesos, los cuales el Autor nos los hace llegar manteniendo la frescura testimonial de la autenticidad popular de expresión y, hasta donde fuera posible, personal.

La editora

ACNÉ

1. Esto que le voy a contar es tan cierto como que hay un Dios en el cielo y como que me llamo Alberto. Cuando yo era jovencito tenía la cara malísima, de tanto grano que me salía. Empezaron a salir, cuando yo tenía diez o doce años, por los pómulos, y me fueron invadiendo la barbilla, la frente, las sienes y no se detuvieron ahí, siguieron por la espalda y el cuello. Era un tipo de grano que nacía y se ponía rojo. Después se hacía una especie de pelotica roja que no reventaba. Era como un grano ciego, que no contenía humor ni reventaba. No era como los granos que uno conoce. Se parecía más bien a lo que antiguamente se le llamaba divieso, pero no echaba humor. Además de éstos, me salía un tipo de grano especial en la parte de atrás del cuello. Duraba como quince días y después se iba como absorbiendo en la piel, y cuando uno creía que iba a desaparecer, quedaba una verruga. Mire la edad que tengo y todavía me quedan diez o doce verrugas en la parte de atrás del cuello. Yo estaba desesperado, porque ya tenía quince o dieciséis años y estaba en la edad de la jodedera; estaba en lo de las canturías, en lo de los bailecitos, de los domingos, en lo de las serenatas por las noches. No sabía qué hacer, porque la verdad es que tenía la cara que me daba asco a mí mismo. Entonces, una vieja que era isleña, que creo que era la madrina de la vieja mía, o algo así, no recuerdo muy bien porque hace ya muchos años de esto, me dijo que eso se

curaba de una manera sencilla, como si nada, y que ni marcas me iban a quedar en el rostro. Tenía que buscarme una mujer que estuviera en sus días críticos, con el período, para que me apretara los granos. Entonces yo se lo dije a Manolo Esteve, que en paz descanse, que era de en vuelta de como quien va para el Escambray por Trinidad, que era de mayor edad que yo y que tenía mucha más experiencia. Él tenía en el pueblo una mujercita que era de medio pelo y que tenía muy mala fama. Yo creo que hasta le daba dinero a Manolo. Pero a mí eso no me importaba, porque en definitiva un hombre es un hombre siempre, y si una mujer le quiere dar dinero, allá ella y allá él. Pero bueno, a lo que íbamos, yo le dije a Manolo del asunto y el habló con la putiña para arreglar las cosas. Un domingo, estando ella con el periodo, fuimos los dos al pueblo y ella me apretó los granos con los dedos de las manos. Puedo decir, sin mentirle, que la pobre mujer me apretó grano por grano, desde la frente hasta la cintura, porque hasta ahí llegaban. Llegamos después de almuerzo y la operación se terminó a las cuatro de la tarde. Me acuerdo de que, cuando terminó, me pasó las palmas de las manos por la cara, el cuello, los hombros, el pecho, la espalda y la cintura, con fuerza. Después cogió un algodón, me frotó alcohol y vi las estrellas. ¡Cómo me ardía, compadre! Para no cansarlo con la historia, le diré que a los pocos días los granos se me fueron secando y noté que no había salido ninguno nuevo. A los dos o tres meses no me quedaba un solo grano en el cuerpo. Lo único que me quedó fueron las verrugas en la parte

de atrás del cuello, porque ahí los granos eran de un tipo especial. Yo no sé cómo explicar esto, pero yo certifico que es la pura verdad. No sé qué propiedad pueden tener en las manos las mujeres con el periodo. ¡Es un misterio!

Alberto, 72 años, campesino, Ciego de Ávila.

2. Los granos en la cara se quitan con cocimiento de aroma, que también le dicen marabú. Primero, se lava uno bien la cara con agua y jabón amarillo del que se usa para lavar la ropa, y se seca bien; después, se unta en la cara el cocimiento, dejando que se seque solo. Es muy refrescante y deja una sensación muy agradable. En unos pocos días va secando los granos, haciéndolo tres veces, por la mañana, por la tarde y por la noche. Supongo, y lo he oído decir varias veces, que los granos salen porque hay impureza en la sangre.

Caridad, campesina, Camagüey.

3. Para curar el acné se usaba antiguamente el polvo de arroz, que es muy fácil de hacer. Primero se muele el arroz en una máquina de moler café, para hacer un granzón fino, y después se echa en un mortero y se le da manito y manito hasta que quede fino como un talco. Se unta en la cara bien limpia, sin grasa ninguna, y va secando poco a poco los granos, creo yo que porque debe contener algún ingrediente desinfectante. Antes se vendía polvo de arroz en las tiendas, y se decía que venía de Francia. A mí me parece que más bien vendría de China, porque en todo lo que tiene que ver con el arroz andan metidos los chinos. En eso están muy

adelantados, porque llevan miles y miles de años cultivando arroz.

Ángel, obrero, Camagüey.

4. Hay un remedio para quitarse los granos de la cara que parece un poco cochino, pero que da resultado. Uno se levanta y procura no escupir hasta después de lavarse bien la cara con agua y jabón. Entonces se la embarra bien con la saliva pura de la que se concentró por la noche. Entonces se pone uno de cara al sol, para que el calor la seque y después se sienta a desayunar. Al terminar el desayuno, se vuelve a lavar la cara y después se va cada cual a hacer los quehaceres propios de cada día. Se hace durante un mes y no deja un solo grano en la cara. Sé que da resultado porque todos mis hermanos lo probaron. El remedio me lo enseñó mi mamá hace ya muchos años.

Teresita, Camagüey.

5. Los granos en la cara salen por impurificación de la sangre. La sangre se impurifica por las cosas que se comen, que hacen daño. El remedio que conozco es muy bueno. Se viene haciendo desde el siglo pasado. Cuando usted vea que la gente hace una cosa durante tanto tiempo, póngale el cuño de que vale la pena hacerla, porque nadie hace cosas por gusto. Hay una mata que echa una flor amarilla y grande, que se llama guacamaya francesa. El cocimiento de la hoja, hecho sin azúcar, desde luego, se unta varias veces al día en la cara, dejándolo que se seque solo, y la limpia de granos en cuestión de quince

o veinte días. No sólo quita los granos, sino que los previene.

Chito, 85 años, campesino, Morón.

6. Los granos en la cara salen por intoxicación de la sangre, porque se come mucha comida que contiene grasa y la grasa es fatal para el cutis, al igual que la maicena. Comiendo comida que contenga poca grasa y eliminando la maicena no tiene por qué haber granos en la cara. Yo sé esto porque cuando tenía catorce años me salieron muchos granos. Entonces mi mamá fue a Nuevitas a consultar con mi abuela, que vivía en una finca, y mi abuela me mandó a decir que suprimiera todas estas cosas de la comida. Yo lo hice así, y poco a poco se me fueron quitando los granos.

Luis, 57 años, campesino, Ciego de Ávila.

7. Cuando nosotras, mis hermanas y yo, éramos muchachonas, nos curábamos los granos en la cara untándonos en la cara mercurio dulce con aceite de comer. Nos dio buen resultado.

Carolina, 60 años, Chambas.

8. Los granos en la cara salen porque la sangre se pone mala, por el calor o por lo que se come. Para secar el humor de los granos hay que lavarse la cara con agua hervida con hoja de túa-túa. Pregúntele a cualquier viejo por este remedio, y verá que tengo razón.

Eloísa, 62 años, campesina, central «Enrique Varona González».

9. La baba de la guásima se unta en la cara y es muy buena para quitarle los granos. Se unta y se deja secar sola. Es muy refrescante. La baba de la guásima sale cuando se le da un tajo a la mata o cuando se le arranca un gajo. Yo creo que los granos en la cara tienen por causa que la sangre se impurifica.

Zacarías, 78 años, central «Máximo Gómez».

10. Los granos en la cara le salen a la gente joven, porque tienen la sangre caliente, en ebullición. Para curarlos hay un remedio muy bueno. Se hace una hervidura con hoja de maravilla en agua y se unta en la cara después de haberla lavado bien, para que no tenga grasa y para que los poros se abran y penetre la hervidura. Se deja secar al aire. Se hace dos o tres veces al día. Quince días de tratamiento son suficientes.

Herminia, 76 años, campesina, Camagüey.

11. Los granos de la cara salen por las fermentaciones que tiene la sangre de la gente joven, no vaya usted a creer otra cosa. El remedio que conozco es muy bueno. La hoja de plátano amanece, por la mañana temprano, con un agüita de rocío, igual que las demás hojas. Se coge un pedazo de la hoja, que esté bien húmeda, y se pasa por toda la cara, apretando un poco para que la hoja se estruje. Si se hace durante quince días seguidos, no deja un solo grano en la cara.

Luisa, 40 años, campesina, Camagüey.

12. El grano en la cara sale por la impureza que hay en la sangre. Usted dice: me voy a untar aceite de

comer en la cara, a ver si se me quitan los granos, y se lo unta por unos días, pero no se le quitan; usted dice: me voy a untar ahora miel de Castilla, y se la unta por unos días, pero tampoco se le quitan; entonces usted dice: me voy a untar mi propio meado, coño, a ver si se me quitan los granos, y a los pocos días de estárselo untando ve, con alegría, que se le están quitando. Con esto yo no quiero decir que el aceite de comer o que la miel de Castilla no sean buenos remedios, porque eso no sería verdad. Lo que yo quiero decir es que el propio meado es un remedio imperial, que quiere decir que no tiene igual, y eso se debe a la salecita que contiene.

María, 78 años, campesina, Puerto Tarafa.

13. La gente dice que a los jóvenes les salen granos en la cara por hacerse la paja, y eso es verdad, eso es propio de los jóvenes. Cuando digo jóvenes quiero decir muchachos de once a catorce o dieciséis años, y a mí me parece muy justo que se la hagan, porque cuando uno tiene esa edad no sabe nada de la vida y no sabe a veces cómo acercarse a las mujeres, y no tiene otro remedio que pajearse. Pero meter en cintura a un joven es tan difícil como agarrar un toro por los tarros, de modo que la mayoría no oye consejos. Cuando uno les habla sobre el asunto, las palabras entran por un oído y salen por el otro. Casi todos los jóvenes adquieren esa costumbre hasta que logran conseguirse alguna mujercita. Para que usted vea, yo eso no lo veo malo; lo veo como una parte del proceso por el que tiene que pasar un joven para hacerse hombre. Trate de encontrar un hombre que no haya caído en esa costumbre durante su primera juventud, a ver si lo encuentra. De seguro que no. Lo malo sería

que un hombre se la hiciera a otro. Yo le puedo decir que hasta los curas le meten mano a eso, cuando no tienen una beata con quien resolver. Y como la naturaleza siempre busca su cauce natural, del mismo modo que se adquiere la costumbre, se la pierde, y comienzan a desaparecer los granos.

Carlos, 65 años, campesino, Ciego de Ávila.

14. Yo oigo decir por ahí que los muchachones del campo se untan mierda de vaca en la cara para curarse los granos, pero no puedo decir que lo he visto hacer.

Ortelio, 29 años, obrero, Ciego de Ávila.

15. El grano en la cara le sale al joven porque en esa etapa los órganos del organismo no funcionan todavía como deben hacerlo, y lo hacen con mucha fuerza. Eso provoca que la sangre se fermenta y que tenga mucha fuerza. Yo conozco varios casos de granos rebeldes que se han curado con pasta de arroz. La pasta se hace facilito. Se cogen dos cucharadas de arroz, se echan en un poquito de agua y se ponen a hervir, meneando bien para que no se pegue al jarro. Cuando ya el arroz está blando, se baja de la candela y con el fondo de un pomo se aplastan los granos hasta hacer una pasta. Cuando ya está hecha, se recoge con una cuchara y se echa en un pomito de boca ancha. Se unta por la noche, al acostarse. Lo que sobre se bota, porque coge mal olor de un día para otro. Una vez me dijeron que si se le echa al arroz una pastilla de aspirina, pulverizada, antes de aplastarlo con la botella, la pasta se puede guardar

durante varios días sin que coja mal olor, pero no sé si esto es cierto.

Fernando, 87 años, campesino, Camagüey.

16. Los granos en la cara son propios de los jóvenes. Se deben a la sangre que no está pura. La impureza que contiene sale por la cara, y a veces por la espalda, en el humor de los granos. El remedio que yo conozco es frotarse una tapita de limón contra la cara, tres veces al día. Arde un poco, pero el zumo del limón mata los microbios que hay en el humor. Se hace durante un mes completo.

Clara Luz, 66 años, campesina, Sola.

17. El cagajón de caballo tiene una propiedad curativa que hasta los propios médicos reconocen; todo el mundo sabe que de ahí se saca la penicilina. Los granos en la cara son una enfermedad que también se llama acné. El remedio que yo conozco se hace con cagajón. Se coge un buen pedazo de uno que ya esté seco y se echa en agua tibia, de manera que el agua lo cubra completo. Cuando el agua está fría, se cuele con un paño dos veces. Queda como una loción un poco verdosa que sirve para untarla en la cara, tres veces al día, y quitarle los granos. El tratamiento lleva cosa de un mes.

Rosario, 63 años, campesina, Sola.

18. El grano en la cara sale porque en el aire hay un bichito chirriquitico que no se ve, que se mete en un poro de la piel y produce el grano. Cuando uno es joven tiene la piel muy fina y el poro abierto, por eso el bichito se le mete más

facilito que a una persona de edad, que ya tiene la piel como un pellejo o un cuero. Ésa es la razón por la cual usted ve que los granos en la cara les salen nada más que a los jóvenes. Esto es lo que he oído decir desde que era chiquita, y tal como me lo dijeron se lo repito yo. El remedio que mejor resultado da, de los que se recomiendan para combatir los granos, que como usted sabe también les dicen barros, es coger tierra colorada que esté bien limpia, no vaya a ser que tenga bosta de bestia, calentarla, humedecerla un poco y ponérsela en la cara, restregando un poquito y dejando que se seque en la piel. Se hace todas las veces que se pueda; cuantas más veces, mejor es.

Catalina, 86 años, campesina, Martí.

19. La gente dice que los granos de la cara salen porque la sangre se enferma, pero yo no sé si será verdad. Lo que sí sé es que el mejor remedio que hay es cortar leche de vaca con jugo de limón, esperando un buen rato para que se corte bien; entonces se cogen los mazacotes que se forman, que hay quien los llama engrudos, y se restriegan contra los granos, dejando que se sequen solos. Si es posible, se deja por más de una hora la mascarilla. Esto debe hacerse dos veces al día. Este remedio es el mejor porque la leche cortada contiene un ácido que poco a poco va secando los granos. Debe hacerse durante un mes completo.

Edilia, 69 años, campesina, Mabuya.

20. Los granos en la cara salen porque el cuerpo tiene una intoxicación en la sangre, producida por cualquier cosa que se come y hace daño. Yo he visto

más de un caso de granos en la cara que se han curado con la pelusa de la mazorca del maíz. Se coge bastante cantidad de pelusa, se echa en una jarra de agua y se toma esa agua como agua común. En cosa de un mes se lleva todos los granos. Hay quien da el remedio de una manera distinta. Le dicen que la pelusa se hierve en agua y el cocimiento se toma tres o cuatro veces al día. A mí me han dicho que la mejor forma es la que le dije primero.

José, 67 años, campesino, Santa Rosa.

21. Las malas digestiones son las que provocan los granos en la cara. El remedio que yo conozco es esperar que le salga el puntico blanco que le dice a uno que está lleno de pus, pincharlo con una aguja, teniendo cuidado de no lastimar el grano, apretar un poquito para que todo el pus salga, y que si hay taco salga también. Después se limpia la boquita del grano con una telita o con un algodón, y se le unta zumo de yerba mora machucada, que hace que el grano se vaya secando rápido.

Héctor, 61 años, campesino, Chambas.

22. Los granitos de la cara salen porque la sangre se intoxica con mucha facilidad a los jovencitos. El remedio que conozco es frotarse contra la piel del cutis la semilla de la caguajasa, que hay quien la conoce por pekinesa.

Esteban, 67 años, campesino, Esmeralda.

23. A mí siempre me han dicho que los barritos en la cara salen a consecuencia de las malas digestiones de los jóvenes, que siempre se están atracando de

comida, porque cuando se es joven la comida siempre parece poca. El remedio que más se oye mentar es untarse en la cara cocimiento hecho sin dulce alguno, de hoja de guásima. Primero hay que lavarse bien la cara, si es posible con agua tibia, para que quede sin grasa y para que los poros se abran bien y el cocimiento penetre hondo en la piel. Se acostumbra hacer a la hora de acostarse. El remedio también se puede hacer juntando hojas de guásima, de guayaba y de sandoval, y hay quien le echa hasta su poco de yerba mora. Yo no sé decirle cuál de las dos formas es mejor, porque no he probado ninguna.

Luis, 72 años, campesino, Martí.

AVISPERO

1. El avispero son varios nacidos; es como un tumorcito con siete bocas, cada una de las cuales es un nacido, que sale en el cocote o en la espalda. Es una infección muy dolorosa que da fiebre y todo cuento, por lo que es una enfermedad de cuidado, aunque no de muerte. El remedio que conozco es que se machaca hoja de frailecillo, se salcocha en agua, se forma una guataplasma y se le pone al avispero. Se hace dos o tres veces al día, hasta que se cure.

Alberto, 56 años, obrero, Morón.

2. El avispero está formado por siete nacidos que nacen juntos; da un ardor tan grande que parece que una avispa lo picó a uno en cada uno de los nacidos. En realidad, son algo más que nacidos, algo más fuerte, de mayor consistencia. El dolor es continuo y la fiebre que da es muy alta. El avispero se debe a que algún bicho lo pica a uno siete veces y luego las picaduras se infectan. Pero no se trata de una infección cualquiera, sino de una muy especial, que de seguro la trae el bicho en el agujijón y se la contagia a uno al picarlo, porque igualito que dicen que las moscas, los ratones y las cucarachas llevan los microbios en las patas y en la boca, pues el bicho que produce el avispero lleva el microbio de la enfermedad en el agujijón. Éste es un dato que le doy para que los médicos lo investiguen, porque ahora que hay Revolución todas las cosas se están investigando

científicamente. ¡Compadre, antes los guajiros estábamos abandonados! ¡Decir guajiro era decir negro! ¡Uno no valía nada! Pero bueno, volviendo al avispero, fíjese qué cosa tan curiosa: el bicho pica siempre siete veces. Anote bien esto, porque de seguro que en este dato está la pista para descubrir el bicho. El remedio que conozco es echarle al avispero jugo de limón caliente varias veces al día. Como el limón es tan ácido va matando la infección.

Virgilio, 60 años, campesino, Santa Cruz del Sur.

3. El avispero proviene de una infección en la sangre que produce un tumorcito con muchas boquitas; es como un nacido con varias boquitas. Arde una barbaridad, como si mil avispas lo picaran a uno y le dejaran adentro varios agujijones. Produce mucho malestar general y una fiebre muy alta, debido a que parece que contiene adentro mucho humor. Lo que yo sé como remedio es que hay que purificar la sangre para sacarle la infección. Para eso se toma purgante de semilla de gaguasí por dos días, que quiere decir, un suponer, hoy y mañana, sin dejar ningún día vacío por el medio, porque si no se hace así la infección tiene tiempo de restablecerse del efecto del purgante del primer día. Dos días juntos de seguro que no los aguanta, porque el gaguasí es un purgante muy fuerte. La semilla de esta mata es chiquita y parece una pildorita. Más de dos semillas no se pueden tomar en un día, porque es tan fuerte que el enfermo se va en cagaleras y el remedio resulta peor que la enfermedad, como se suele decir.

Ulpiano, 68 años, obrero, Morón.

4. El avispero es una enfermedad muy brava que da mucha fiebre muy alta, y un tremendo malestar, como quien dice una maleza grande. Es como una tumoración chiquita y colorada que sale en la espalda. Le salen siete bocas de color verdoso que le están diciendo a usted que adentro tiene un humor espeso. Yo no sé por qué razón le salen siete bocas y no ocho o nueve; para mí eso es un misterio... Pero bueno, usted puede anotar ahí, para salir del paso, pero sin que sea mentira, que las cosas son como son, aunque uno no las entienda, y no de otra manera, lo que quiere decir que yo creo que le salen siete bocas siempre por la misma razón por la que no le salen siempre cinco bocas o nueve bocas. Esto viene siendo lo mismo que decir que son siete bocas porque no son tres... En definitiva, son siete bocas porque tienen que ser siete bocas. Le dicen avispero porque el dolor ardiente que produce es como el de la picada de una avispa. El mejor remedio es quemarlo con una cuchara caliente, poniéndosela en todas partes, no solamente en las bocas. Este remedio duele bastante, pero vale la pena aguantarlo con tal de salir del avispero, porque éste es peor que una gripe asiática, por la maleza tan grande que da. Éste es el mejor remedio que hay, porque no hay nada en la naturaleza que resista la candela. ¡Ni la jicotea, con lo duro que tiene el carapacho, la aguanta!

Luis, 41 años, campesino, Vertientes.

5. El mejor remedio que hay para curar el avispero es coger un panal de avispas completo, con gusanos y todo, y freírlo en aceite de comer; luego, se separa el panal del sartén, se moja un paño en el aceite caliente y se pone una guataplasma sobre el avispero.

Esta enfermedad sale como producto del picazo de una hormiga, una bibijagua, una abeja o una avispa. Es como un montón de nacidos que salen juntos, uno al lado del otro. Arde cantidad, tanto que a uno le parece que le están quemando la carne desde adentro. Nada más sale en el cocote, porque parece que esa parte del cuerpo es correlativa para el picazo. Ésta es una enfermedad muy grave. Hay que curarse rápidamente porque según el tiempo va pasando salen más nacidos y cuando más nacidos hay más sube la fiebre, hasta que ya no puede subir más y la persona se muere. Yo le tengo un gran respeto al avispero. Por fortuna, no abunda mucho. El nombre le viene de que hay que curarlo con un avispero. Usted sabe que al panal de avispas se le llama avispero, ¿no?

Raimundo, 81 años, Hogar de Ancianos «Padre Valencia», Camagüey.

6. Para curar el avispero yo sé un remedio que me enseñó mi madre. A ella se lo enseñó una isleña medio curandera que había aquí cuando yo era chiquita. El remedio es ponerle una pomada que se hace con azufre, miel de Castilla, aceite de comer y alcanfor. El azufre y el alcanfor todo el mundo sabe que se compran en la botica, y la miel y el aceite todo el mundo los tiene siempre en la casa. Para hacer la pomada se cogen tres cucharadas de la miel y tres cucharadas del aceite, se ponen en una latica y se le empieza a echar azufre en polvo y alcanfor en partes iguales hasta que se forma una pasta espesa. Hay que menear bien para evitar que se formen bolitas dentro, porque eso no es conveniente. Este remedio está garantizado. Muchos casos he visto curarse con él. El último fue un hombre que el avispero le salió en el

ombliigo y yo se lo curé en diez días con la pomadita isleña, como le digo yo. Esta enfermedad viene siendo como un nacido grande y colorado al que le salen muchas bocas debido a la cantidad tan grande de pus que tiene. Salen como salen todas las enfermedades, porque alguna vez hay que enfermarse y toda la gente no se va a enfermar de la misma cosa, ¿no? Unos se enferman del hígado y otros, de la garganta, ¿no es verdad? Bueno, pues a alguien tiene que tocarle enfermarse del avispero. Eso es lo que yo sé. Yo voy a decirle a usted que hay muchas preguntas que no deben hacerse, porque molestan, y mucho menos a una vieja como yo...

María, 78 años, campesina, Puerto Tarafa.

7. El avispero se llama así porque arde y duele como si un avispero completo lo picara a uno, clavándole mil agujijones en la carne. Sale en el cocote casi siempre, pero también puede salir en la barriga y en la espalda. Que yo sepa, no sale en ningún otro lugar. Proviene de que algún bicho pica y el picazo se infecta, poniéndose colorado y empezando a crecer y crecer, porque se llena de pus. Entonces es cuando le aparecen las siete bocas. ¿Usted ha visto qué cosa más estrambólica? Siempre son siete bocas. ¿Por qué será así? Las bocas salen porque el humor es una impureza del cuerpo y éste la rebota. ¿Usted no se ha fijado que siempre que hay humor salen las boquitas? Eso se debe a que el cuerpo lo rebota para que salga para afuera. La cura que yo conozco para el avispero es la yerba mora con azufre en polvo. Primero se lava bien el avispero con agua y jabón de lavar ropa, y luego se lava con hervidura de la hoja de la yerba mora machacada; cuando se está secando se le espol-

vorea el azufre. Entonces se moja un paño con la hervidura caliente y se le pone arriba al avispero una guataplama. La cura lleva de siete a diez guataplasmas, nunca menos.

Víctor, 73 años, campesino, Camagüey.

8. El avispero se llama avispero porque arde tanto como si se le prendiera a uno en la carne un avispero entero. Es como un tumor que crece y se enrojece hasta que le salen las siete bocas. Hasta donde yo sé, nada más sale en el cocote y en la espalda. Nunca lo he visto ni oído decir que salga en otra parte, porque es una enfermedad propia del cuello y la espalda. Una enfermedad de cuello y espalda no sale en los pies, ¿no es verdad? Es una enfermedad muy grave, porque la fiebre que da es muy alta; cuando la fiebre es alta la enfermedad es grave, ¿no? Yo he oído decir que el remedio, aunque nunca lo he hecho porque no me ha salido nunca un avispero, es coger una bala grande, sacarle la pólvora, hacer una pomada mezclándola con aceite de comer y untársela al avispero tres o cuatro veces al día.

Esteban, 61 años, campesino, Ciego de Ávila.

9. El remedio que se le hace al avispero es pincharle con mucho cuidado las siete bocas que le salen, para sacarle el humor; después se le espolvorea polvo de hoja de guayaba tostada. El polvo se hace tostado las hojas en un zinc caliente; cuando están tostadas, se echan en un mortero y se majan bien. El remedio también lo recomiendan lavando el avispero con cocimiento bien fuerte de hoja de guayaba, pero a mí me parece que el

polvo es mucho mejor. Se hace una vez al día hasta que ya no haya más pus.

Edelmira, 43 años, campesina, Nuevitas.

10. El avispero es cosa de gente de campo. Supongo que sea así porque en el campo hay menos higiene. En los años que tengo jamás he visto uno; ni siquiera he oído decir que le haya salido a alguien aquí en Camagüey. Una vez oí un comentario de que se cura lavándolo con cocimiento de hoja de sandoval; desconozco si el remedio es verídico.

Amparo, 37 años, Camagüey.

CULEBRILLA

1. La culebrilla viene de la sangre enferma por una intoxicación, una mala digestión..., por cualquier cosa que, en fin, enferme la sangre. Hace muchísimos años a un tío mío le salió una bastante grande. Él se la curó yendo a casa de un curandero, que le untó tinta de escribir en dos partes, donde comenzaba, en la cabeza, y donde terminaba, en la cola, y diciendo una oración que yo no conozco porque yo no fui con mi tío.

Caridad, 58 años, campesina, Piedras.

2. La culebrilla es una enfermedad de la piel. Es como una roncha larga, en forma de culebra que va alargándose tratando de unir la cabeza con la cola dándole la vuelta al cuerpo. Si logra hacer esto, se va para dentro del cuerpo y es mortal; por eso es una enfermedad peligrosísima. ¡Yo le tengo verdadero terror! Siempre he oído decir que no se cura; o se quita sola, igual que salió, o se cierra y se muere la persona, aunque la verdad es que no conozco ningún caso de muerto.

Campesina, 67 años, Nuevitás.

3. La culebrilla es un animal que sale en la sangre y coge por irse para abajo de la piel. Da una rasquiña bárbara, como para desguazarse rascándose. Va estirando el cuerpo tratando de empatar la cola con la cabeza; cuando las empata, la persona se muere. Hay

una yerbita que no abunda mucho, que se llama marquesada, que se parece a la mata de garbanzo, pero que tiene el palito colorado. Si se quita un gajito, echa una leche blanca y espesa que es el mejor remedio que hay para matar la culebrilla, untándosela a todo lo largo del cuerpo. Basta hacerlo tres veces.

Iluminado, 70 años, campesino, central «Noel Fernández».

4. Yo curo la culebrilla con nueve hojas de naranja y una oración que me enseñaron. Cojo tres hojas y las paso en cruz por la culebrilla completa, pero principalmente por los extremos, para evitar las ramificaciones y que no crezca, y voy diciendo esta oración:

En el nombre de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo.

*Estas hojas bendecidas,
influenciadas por tu ser,
son para poder ver
la culebrilla vencida.*

Esto lo hago tres veces con tres grupos distintos de hojas, hasta acabar las nueve. A falta de hojas de naranja se puede usar cualquier hoja, porque lo cura no es la hoja sino la fe. La oración la aprendí un día que vi que estaban curando a uno. Al poco tiempo se presentó la ocasión de un caso de culebrilla en un vecino y yo me decidí a hacer lo mismo que había visto hacer. Así lo hice y el enfermo se curó. Yo creo que el poder de curarla es como un don que Dios le da a uno al nacer. En el caso mío se descubrió por casualidad. Pero el don solo no basta; el enfermo tiene que tener fe en que se va a curar. Yo parto siempre de eso; si el enfermo no tiene fe en que se va a curar con la oración, yo me niego a hacer la cura. Tengo que decirle que la misma oración,

cambiándola un poco, la he usado para curar varias enfermedades y casi siempre me ha dado resultado.

Ulpiano, 68 años, obrero, Morón.

5. La culebrilla se llama así porque es una mancha roja en la piel en forma de culebra. Es una enfermedad de la sangre que se refleja en la piel. Yo me aprendí este remedio con la mujer de un boticario de aquí de Morón. Se coge un cagajón de res que esté seco, se junta con suficiente aceite de comer para hacer una pasta y se unta en la culebrilla. Puede dar por seguro que la mata, porque lo he visto unas cuantas veces. Cuando la mujer me enseñó el remedio yo me asombré, me pareció un poco cochino y se lo dije; ella me contestó que en las boticas se hacen mil cosas más cochinas y nadie lo sabe.

Ernesto, 59 años, obrero, Morón.

6. La culebrilla proviene de que la sangre tiene algún tipo de envenenamiento debido a algo que se comió y cayó mal al cuerpo. Es muy peligrosa cuando trata de unir la cabeza con el rabo; si los une, la persona se muere. Yo la curo con ítamo real y un Padrenuestro. Yo arranco hacia abajo un gajito de ítamo real con una mano, y la leche que va soltando se la voy untando a la culebrilla según voy rezando el Padrenuestro, y con la otra mano voy pasando un papelito cualquiera por la culebrilla pero sin tocarla, haciendo los movimientos en cruz. Esos movimientos se llaman pases. Yo curo así la culebrilla porque nací con la gracia, desde niño me la descubrieron. No sé por qué razón hay que arrancar el

gajito hacia abajo; lo hago así porque así me lo enseñaron.

Zacarías, 78 años, campesino, central «Máximo Gómez».

7. La culebrilla es un animal que nace por abajo de la piel y va creciendo y creciendo, poniéndose más larga y más larga tratando de darle la vuelta al cuerpo para unir la cola con la cabeza. Cuando forma un aro alrededor del cuerpo, la persona se muere estrangulada por esa parte. Yo no he visto a nadie morir de culebrilla, pero eso lo oigo decir así desde que era chiquita. Lo que sí he visto es que la culebrilla va creciendo y tratando de cerrarse. Todos estos casos se curaron. Para curarla se le unta la leche que suelta la tabaibilla cuando se le arranca un gajo, que es abundosa y blancuzca. Hay que untársela a lo largo de todo el cuerpo, pero sobre todo en la cabeza y en la cola. La tabaibilla es una mata que tiene la hoja finítica y chiquita. No abunda mucho; nada más sale en la primavera, en la tierra que se ara para preparar la siembra.

Luz, 54 años, campesina, Florida.

8. Mi tía, que Dios la haya perdonado y la tenga en la Gloria, me decía que la culebrilla es una enfermedad de la sangre, que produce un animal por debajo de la piel y que trata de darle la vuelta al cuerpo para unir la cabeza con el rabo; si eso llegara a ocurrir la persona muere estrangulada. Nunca sale en los brazos ni en las piernas, sino en la espalda, en el pecho o en la barriga. La más peligrosa es la que sale cerca del cuello, porque tiene que crecer poco para unir cabeza y rabo. En realidad, no conozco ningún caso de persona muerta por culebrilla, pero eso se debe a

que la gente tiene miedo y se cura a tiempo; pero eso no le quita peligrosidad a la culebrilla. A mí me descubrieron cuando era chiquita la gracia para curarla, por el interés que ponía cuando veía que estaban haciendo la cura. A los siete años me dieron el primer caso, a ver qué pasaba, y se curó. Desde entonces he curado más de doscientos casos. La cura consiste en llevar el enfermo a un pantano o a una tierra húmeda, coger un palito, meterlo en el fango y con el palito embarrado irle haciendo crucecitas a la culebrilla por todo el cuerpo; si al palito se le acaba el fango hay que volverlo a embarrar para que ningún pedacito de la culebrilla quede sin crucificar. Después se entierra el palito en la tierra pantanosa y se le pone un peñasco arriba, para que se pudra sin que nadie pueda pisarlo ni sacarlo, porque le sale la culebrilla. Este remedio se basa en el poder curador de la santa cruz donde murió crucificado Jesucristo a manos de Pilatos y en la gracia que Dios le da a una persona para poder hacer el bien gratuitamente a los demás, hay mucha diferencia entre este tipo de cura y la que practican los negros, que son basadas en religiones bárbaras inspiradas en falsos dioses. Los remedios de negros son casi siempre sucios; necesitan animales muertos, sangre, comida... Yo soy católica romana y jamás creeré en esas cosas...

Lucía, Camagüey.

9. La culebrilla es un animal que sale dentro de la piel porque la sangre no está pura. Si une la cabeza a la cola dándole la vuelta al tronco, el que la tiene no hace el cuento. Yo tengo la facultad de curarla. Un día se me ocurrió, no sé por qué, cuando me vi frente a un caso. Como no había nadie a mano para

curarlo, pensé que yo podía hacerlo poniendo suficiente voluntad y teniendo fe en Dios. Yo recordaba varios tipos de cura que había visto, pero preferí inventar uno en el momento, pidiéndole a Dios que me ayudara a hacer el bien a un semejante desamparado. Entonces me fijé, y usted seguramente sabe esto, en que la culebrilla tiene varias manchas en la cabeza en forma de pintas casi rojas; entonces decidí pararme frente al enfermo con unas tijeras, pidiéndole que tuviera fe en Dios y en mí, que lo iba a curar; entonces di en el aire tantos tizeretazos como pintas tenía la culebrilla del enfermo en la cabeza, y dije en voz bien alta, para que el enfermo y la culebrilla me oyeran:

¡En el nombre y con la ayuda de Dios, esta culebrilla está matada!

Eso fue por la mañana; por la tarde ya la culebrilla había perdido bastante color y a los tres días había desaparecido. La explicación que yo le encuentro a esto es la fe que yo puse en que Dios me ayudaría a hacer una caridad a un semejante, y la fe que el enfermo puso en que yo lo iba a curar. Al principio el hombre estaba muy asustado porque no había ningún conocido a mano que la supiera curar. Cuando yo vi eso fue que decidí aparentar que yo la curaba; al verme decidido, el hombre tuvo fe en mí. Desde entonces he curado docenas de culebrillas y no he fallado en ningún caso. Puede preguntarle a cualquiera y verá lo que dice. Muchos de ellos han venido varias veces por aquí para darme las gracias una vez más. Ése es el mejor pago que me pueden hacer y el único que yo acepto.

Pedro, 51 años, obrero, Camagüey.

10. La culebrilla sale en la piel y arde muchísimo. Ella trata de unir la cabeza con el rabo para darle la vuelta al cuerpo y estrangular a la persona. No conviene rascarla ni echarle alcohol, porque cualquier contacto la hace crecer con mayor rapidez. Antiguamente se decía, supongo yo que en broma, que la culebrilla salía por negarle una limosna a una viuda o a un inválido, aunque es posible que hubiera algo de verdad en eso. A mí me salió hace más de cincuenta años y me la curó una persona que tenía la gracia, escribiendo con tinta en el cuerpo de la culebrilla el nombre de mi padrino y el de mi madrina. Según he podido ver a lo largo de la vida, cada persona con gracia la cura de una manera distinta. El caso más raro que vi fue la cura con saliva de la propia persona enferma. El que estaba curando escupió sobre la escupida del enfermo, ligó con un palito las salivas y con el mismo palito, con la punta, fue tocando muy levemente todo el cuerpo de la culebrilla desde el rabo hasta la cabeza, diciendo una oración; después hizo lo mismo, pero de la cabeza, hacia el rabo; cuando terminó, los dos besaron el palito, lo envolvieron en un papel de cartucho y lo echaron a la candela del fogón. A la saliva que sobró se le echó alcohol arriba y se le pegó candela. A la semana volví a ver al enfermo, por casualidad, y ya estaba curado.

*Hortensia, 85 años, Hogar de Ancianos «Padre Valencia»,
Camagüey.*

11. La culebrilla es un animal que nace en la sangre y se mete abajo de la piel. Se debe a una descomposición de la sangre por malas digestiones. Sale en un lugar y va avanzando y avanzando, cambiando de lugar, poniéndose cada vez más larga para cerrarse o

unir la cabeza con el rabo. Cuando se cierra, la persona muere estrangulada sin remedio posible. Yo entiendo que esto es un misterio que los que estudian las cosas deben tratar de aclarar. Hay que matarla en cuanto sale para no darle chance de cerrarse. La cura que yo conozco me la enseñó una señora parda, bastante oscura ella, allá en San Gerónimo, cuando yo era muy jovencito. Se coge el orine de la misma persona que está enferma, el primero de por la mañana, se echa en una lata que no sirva y se pone al sol para que se pudra, dejándola ahí por dos días completos. Al tercer día se le echa jabón amarillo derretido y se forma una pomada que no por estar formada con orine viejo tiene mal olor. Se le unta tres veces en un día a la culebrilla y la mata sin salvación.

Tomás, 78 años, campesino, Morón.

12. La culebrilla sale de la picada de una arañita de las que salen de noche y vienen a la luz, o de la picada de un muerdihuye. Nada más le sale a la gente de campo, que yo sepa. Para curarla hay que usar una pluma de pato. Las plumas tienen dos puntas, una que es el cañón y la otra tiene pelusas. Se coge la pluma por el cañón y con la punta que tiene pelusas se hace una cruz con el extremo de la culebrilla y se dice:

Jesús, María y José.

En el otro extremo se hace lo mismo. Eso es todo. Al otro día ya la culebrilla casi no se ve; al día que sigue, ya no está. Esta cura yo no la puedo explicar. Es uno de los muchos misterios frente a los que Dios nos pone cada día. Si uno se fuera a poner a tratar de

explicar todo lo que no entiende, se tendría que pasar la vida en eso.

María, 78 años, campesina, Puerto Tarafa.

13. La culebrilla es una enfermedad misteriosa de la sangre, que le sale un animal y de alguna manera se escapa de las venas y se mete abajo de la piel. Arde de una manera desesperante, pero eso tiene poca importancia; lo que tiene importancia es que va alargándose por las dos puntas para unir las y estrangular a la persona, hay que matarla en cuanto sale. No conozco ningún caso de muerte por culebrilla, pero eso se debe a que la cura es facilita. Los muertos se darían en la época que los remedios no se conocían. Para matarla se le pasa varias veces al día una cuchara bien caliente; no llega viva al otro día. Si la piel se irrita por el calor, se le unta manteca de coco.

Rafael, 37 años, obrero, Nuevitas.

14. La culebrilla es una mancha abultadita que sale en la piel; es larga y de color rojo, como un verdugón. Es un animal que se desarrolla en la sangre cuando está impura y va creciendo por las dos puntas que tiene, tratando de empatar la cabeza con el rabo. Casi siempre sale cerca de la cintura y trata de darle vuelta a la barriga. Cuando se cierra ya no tiene cura, porque mata a la persona. Hay que tener mucho cuidado con ella y matarla cuanto antes. Yo no he visto morir a nadie, pero cuando la gente lo dice por algo será. Además, para creer en las cosas no hay que verlas, ¿no? ¿Usted ha visto alguna vez al viento? La cura que yo conozco se hace cortándole de un cuchillazo una pata a un guanajo vivo, matando luego el guanajo

para poderlo aprovechar en la comida y para que no sufra. Con el muñón sangrante de la pata se van haciendo cruces en todo el cuerpo de la culebrilla, diciendo esta oración:

En el nombre de Dios.

La cabeza y el rabo te corto, Satanás.

¡Vete para el infierno y no vuelvas más!

Cada vez que se hace una cruz debe tratar de decirse la oración. Cuando ya se han hecho cruces por todo el cuerpo, se le pone el muñón en la cabeza y se dice la oración por última vez. Luego, se echa la pata del guanajo a la candela. El enfermo puede bañarse si quiere, pero no puede quitarse la sangre de la culebrilla. Al tercer día ya se la puede lavar y verá que no hay culebrilla.

Mérida, 55 años, campesina, Nuevitas.

15. La culebrilla es una enfermedad de la piel que se debe a los nervios. No mata a nadie ni es ningún animal. Los que piensan eso son ignorantes. No se ha dado en ninguna parte un solo caso de persona muerta por culebrilla. No me explico de dónde la gente sacó ese invento. Muchísimas veces la he visto curar con jabón amarillo derretido. Creo que se hace tres veces al día.

Carlos, 24 años, campesino, Ciego de Ávila.

16. La culebrilla es una enfermedad de los nervios pero que se nota en la piel. Casi siempre le sale a la persona que tiene un problema grande o una preocupación que no se puede quitar. Se cura de lo más fácil. Se enciende una vela y se

le deja caer esperma derretida. Tres veces en una día es suficiente.

Héctor, 52 años, obrero, Morón.

17. La culebrilla es una cosa peligrosa. Es un animal que sale abajo de la piel debido a que la sangre no está buena. Tiene cabeza y rabo y trata de unirlos para estrangular a la persona. Antiguamente se decía que se debía a un daño que le habían echado a la persona; ahora no se dice eso... Para matarla se va a la orilla del mar y se recoge una botella de agua salada, diciendo esta oración:

*Esta agua yo recojo
de la gran mar a la orilla,
para curar a un cristiano
que tiene la culebrilla.*

La persona enferma tiene que pararse de espaldas al mar y la que cogió la botella de agua salada se la da para que la aguante, mientras con un palito cualquiera mojado en el agua de la botella va haciendo cruces sobre la culebrilla y diciendo:

*¡Culebrilla yo te mato! ¡Culebrilla yo te corto!
¡Culebrilla, vete para el infierno!*

Entonces el enfermo tira la botella contra cualquier piedra que haya en el lugar, para que se rompa. Tan importante como todo esto es que la persona que se va a curar tenga fe en que la culebrilla va a ser cortada. La persona que hace todo lo demás no tiene que tener gracia ninguna; cualquiera puede hacerlo. A mí me cortaron una de esta forma y a los tres días se me quitó.

Carmen, 67 años, campesina, Santa Cruz del Sur.

18. La culebrilla no tiene nada de misterio ni de sobrenatural, ni mata a nadie. A mí me dijo una persona que sabe, que es una infección de la piel. Se cura machacando yerba mora para sacarle el zumo y untándoselo a la culebrilla varias veces al día. Enseguida empieza a desaparecer y a los tres días ya ni se ve.

Conrado, 47 años, campesino, Camagüey.

19. A una hermana mía, que ya murió, le salió cuando era jovencita una culebrilla en la barriga a los tres días de habersele muerto el novio en una bronca que hubo; él se metió en el asunto para separar a un amigo y en eso le metieron un janazo en la cabeza y se murió. La hermana mía estaba disgustada con la muerte del novio y no quería ni comer ni dormir. Al ver que le salió la culebrilla decía: «¡Madre mía, una desgracia tras otra!» Y decía también que no se iba a curar, que iba a dejar que la culebrilla le diera la vuelta a la barriga y la matara. Como la culebrilla iba alargándose por los dos lados, mi mamá decidió tomar cartas en el asunto y fue a ver a una amiga suya, que le recomendó un curandero. Entonces mi mamá y mi hermana fueron a verlo y, para que no fueran sin ningún hombre, mi papá me mandó a mí, que tendría unos quince años cuando eso. Cuando llegamos a casa del hombre y él vio que era una culebrilla lo que tenía mi hermana, sacó un pote con manteca de majá, se embarró una mano y empezó a frotarla con fuerza contra la culebrilla, que era en la barriga donde la tenía, y decía:

¡Culebrilla tú eres, con majá te mato!

Lo dijo como veinte veces. Cuando terminó, la culebrilla estaba de un color rojo subido. Le dijo a mi hermana que cuando llegara a la casa se untara almidón tostado allí y que se tomara un cocimiento de tilo criollo. Mi hermana lo hizo todo y se curó.

Artemio, 72 años, campesino, Camagüey.

ECZEMA

1. La eczema es un tipo de infección de la piel que nada más sale en los pies y en las verijas. Se debe al calor y al sudor y también al roce de la ropa y los zapatos, que irritan mucho la piel. Yo me la he curado untándome resina de piñón de botija a cada rato.

Elpidio, campesino, Camagüey.

2. Yo tenía una eczema mala en los pies e hice todo lo que me decían que hiciera, pero no me sirvió de nada. Entonces me dieron el remedio del jobo y me curé. Se coge la cáscara, se hierve en agua con sal y se ponen fomentos con algodón mojado en la hervidura. Primero hay que lavar bien la piel y enjuagarla con la propia hervidura.

Iluminado, 70 años, campesino, central «Noel Fernández».

3. A mí la eczema me da cuando las botas se me ponen viejas; parece que la piel gastada y sudada la produce... Para curarla se hace cocimiento de hoja de marabú, se le echan tres goticas de creolina, se le unta a la piel enferma y se deja secar sola. Se hace cada dos horas. Yo lo he probado.

José María, 73 años, campesino, Morón.

4. ¡Ay, la eczema, alma mía, la eczema! ¡Qué clase de ardor y de picazón da! La negra Andreíta tiene un remedio bueno de verdad. Primero se lava bien la piel

y luego se restriega contra la eczema una tapita de limón, apretando bien para que el jugo le entre y la destruya. ¡Se ven las estrellas y a uno le entran ganas de cagarse en la madre de su propia abuela, pero lo importante es que cura! Yo veo la eczema como si viniera siendo un tipo de hongo que sale en los pies. Se debe al calor del verano.

Andrea, 80 años, campesina, Vertientes.

5. La eczema es un parásito que se coge en los pies, que se debe a que hay alguna rajadura en la piel, y por causa del calor y del sudor que producen los zapatos se infecta. Se extiende su poquito, pero más bien le gusta quedarse en la rajadura donde salió. El remedio que me ha curado es lavarme con agua hervida con hojas de cundeamor y dejar que el aire me seque; luego me unto talco.

Ángela, Morón.

6. La eczema sale mayormente en los pies, en las verijas y en la rabadilla, tirando hacia abajo por el canal que hay allí. La produce el sol caliente en el verano. Salen unas bolitas chiquitas llenas de agua que dan mucha picazón y que cuando se revientan, al rascarse uno, da mucho ardor. Yo me la he curado con el sandoval, que es como una albahaca apestosa. Yo pongo a hervir la hoja de la mata en agua con sal y luego me lavo la piel con la hervidura, pero no me seco.

Hilda, campesina, Vertientes.

7. Para curar la eczema se hierva hoja de tabaco en agua y a media botella del cocimiento se le echa

el jugo de tres limones. Se moja la piel con eso seis veces al día y en tres días se acabó la eczema. A mí me da la eczema en el verano, debido al calor que coge el pie metido dentro del zapato. Cuando me da, hago el remedio que le dije, suelto el zapato y agarro la chancleta. El zapato lo dejo para usar solamente cuando voy a salir.

Carolina, 79 años, campesina, Morón.

8. Para curarme la eczema yo me unto una pasta que hago con alcohol, talco y jugo de limón. Arde mucho, pero cura. A mí en el verano me da eczema porque me sudan mucho los pies. Para amortiguar eso me unto todo el talco que puedo.

Mercedes, 47 años, Morón.

9. La eczema sale de caminar descalzo por la tierra mojada y de usar zapatos viejos; es una infección en la piel. Se cura untándole la masa de una guayaba natural aplastada. A falta de guayaba natural se puede usar lo mismo la mermelada que el casquito.

Chito, 85 años, campesino Morón.

10. La eczema se debe al calor y a caminar mucho en el verano; la piel del pie roza el zapato y se irrita. El mejor remedio que hay es una yerbita que se llama diez del día; se pone a hervir la mata en agua y se lavan los pies con la hervidura, sin secar; se hace tres veces al día.

Pedro, 61 años, campesino, Camagüey.

11. La eczema sale en el verano; la produce el calor húmedo del zapato. Para curarla se hace una hervi-

dura de piñón de purga y se lava bien la parte enferma, dejando que se seque sola; luego, se le unta un ungüento que se hace con mercurio dulce y aceite de comer. En tres días la piel se pone bien.

Ulpiano, 68 años, obrero, Morón.

12. A mí me ha dado muchas veces la eczema; me la produce el calor de las botas en el verano. Hay una tuna que no abunda mucho, que tiene la penca ancha y media blanca, que cuando se hierve en agua suelta una baba blanca que es un remedio algo serio para curar la eczema. Con cinco veces que se unte la baba, se cura.

Zacarías, 78 años, central «Máximo Gómez».

13. La eczema es una infección de la piel producida por el zapato viejo. La leche que suelta cualquier tipo de cacto sirve para curarla.

Mérida, campesina, Nuevitas.

14. La eczema viene con el verano. Es una infección que primero da mucha picazón y que luego arde, cuando ya tiene unos punticos llenos de agüita que le salen, y que uno los revienta al rascarse. Cuando uno abre un estropajo de fruta sale una babita algo blanca que se parece a la que suelta el pepino de ensalada; se unta en la eczema y sirve para secarla en tres días.

Vivina, 45 años, campesina, Mabuya.

15. La eczema proviene de usar zapatos viejos. Para curarla se hace agua de cáscara de jobo hervida y se lavan bien los pies, dejándose que se sequen solos; entonces se coge un cuadradito, de añil de

azulear la ropa, se raspa y se le echa el polvo a la parte enferma, y se queda uno en chancletas. Basta que se haga tres veces.

Julia, 50 años, campesina, Mabuya.

16. La eczema se debe a un parásito que produce el zapato en tiempo de calor; se alimenta del sudor caliente del pie y produce bolitas de agua que pican y arden; dentro de las bolitas está el parásito. El remedio que yo sé que sirve es el cocimiento de cáscara de mamey amarillo, para lavarse los pies tres veces al día. La cáscara que yo digo es la del tronco, no la de la fruta.

Américo, 81 años, Hogar de Ancianos «Padre Valencia», Camagüey.

17. La eczema la da un microbio de la sangre, que sale por la piel de los pies; la produce el calor del verano, que hace que la sangre se fermente. Se cura tomando cocimiento de platanillo de Cuba tres veces al día y lavándose los pies con la misma cosa, con la diferencia de que al que se toma se le echa azúcar y al de lavarse se le echa sal de comer.

Tomás, 78 años, campesino, Morón.

18. La eczema procede de andar pisando fango; da unas bolitas de agua que arden mucho. El remedio que conozco la cura radical. Se coge una güira en su sazón, se pica por la mitad y se pone directamente sobre el rescoldo de la candela una mitad, para que salcoche la tripa y el jugo se espese; luego se le unta el jugo, con tripa y todo, a la eczema. Tres veces al día por dos días es suficiente. La media güira hay que

ponerla al rescoldo, porque al fuego de brasa se achicharra.

Martín, 41 años, campesino, Ciego de Ávila.

19. La eczema es una infección de la piel, que sale en las verijas y en los pies; se debe al roce de la ropa y los zapatos. También la produce andar descalzo por la tierra húmeda. La cura que conozco es lavarla con agua salada primero, dejándola secar al aire y untarle después sebo de carnero. El agua salada produce mucho ardor, pero el sebo lo quita después.

María, 78 años, campesina, Puerto Tarafa.

20. La eczema es una infección de los pies que da porque en el verano los pies sudan y el roce del zapato los irrita. El remedio que le puedo dar es una pastica que se hace humedeciendo azúcar prieta con agua, para untarla tres veces al día. Cuando la pasta se seca se deja pasar media hora y después se lavan bien los pies, se secan y se les unta almidón de yuca, tostado.

Balbina, 99 años, Camagüey.

21. La eczema es una infección de los pies que proviene de andar descalzo por el agua podrida. El sudor del pie dentro del zapato en tiempo de calor también la produce, porque la piel se va desgastando y se infecta. El remedio que conozco es la pólvora. Se consigue una bala, se le saca la pólvora, se le unta a la eczema tres veces y la seca. Pero no se crea que la cura para siempre. Al que le sale en un verano la eczema, al siguiente le vuelve a salir. Es un misterio que no me

puedo explicar... Parece que ya la piel queda debilitada y propensa a infectarse otra vez.

Campesino, Guáimaro.

22. El remedio que conozco para la eczema es untarle zumo de yerba mora machacada; no lo garantizo, porque desconozco el resultado; es algo que he oído decir.

José Ramón, 66 años, campesino, Florida.

23. Para curar la eczema se coge la cáscara de la bijáguara, se pone a hervir y se lavan los pies tres veces al día con la hervidura. Se dejan secar al aire y más atrás se les unta almidón tostado, que es secante y refrescante. Si hay un remedio mejor que éste para la eczema, me deje cortar la cabeza.

Campesino, 76 años, Esmeralda.

24. La eczema sale por la irritación de la piel que se produce al caminar por tierra pantanosa; también la da el calor del zapato. El remedio que se recomienda es la hoja del guacamayón hervida en agua, para lavarse los pies. Primero hay que lavárselos con agua clara y jabón amarillo de lavar ropa. El agua del guacamayón se deja secar sola y después se unta maicena o almidón tostado.

Leopoldina, 67 años, campesina, Camagüey.

25. El agua hervida con hojas de gandul es buena para curar la eczema. Se lavan los pies con ella tres veces al día y se echa almidón tostado después.

Melania, 62 años, campesina, Nuevitas.

26. La eczema sale por andar descalzo por tierras mojadas; también la produce la rozadura de la piel del zapato viejo al abusar del caminar. El remedio que conozco es coger hojas de sabanilla, machacarlás para sacarles el zumo y untarlo en la parte enferma; cuando el zumo se seca, se echa talco. Conviene usar chancletas para que el pie no sude, y mientras se está en la casa, por lo menos, no usar medias.

Concha, 65 años, campesina, Florida.

27. Cuando hay mucho calor la sangre se fermenta, y el sudor que da en los pies este tipo de sangre produce la eczema. Da unas burbujitas de agua que arden mucho cuando se suda. El remedio que se haga tiene que ser algo que seque las burbujitas. El que yo conozco es hervir hojas de guayaba picoteadas en medio litro de agua y dejar que ésta se gaste un poco; cuando queda un poco más que una taza se quita de la candela, se cuela, se le echa una cucharada de sal y se mojan con ella unos pañitos para poner fomentos en la piel enferma. Se deben dejar hasta que se sequen; entonces se unta almidón tostado.

Margarita, 62 años, campesina, Palo Seco.

28. La eczema se debe a usar zapatos viejos o zapatos grandes, porque bailan los pies dentro y la piel se roza irritándose. El remedio que conozco es echar cáscara picadita de limón en aguardiente, dejarlo madurar por lo menos un día y untarlo en la eczema con un algodoncito. Arde como carajo, pero en tres días seca la eczema más rebelde, como la que yo he tenido en dos ocasiones. Después de untar el

aguardiente, se debe echar almidón o maicena tostados, para mitigar un poco el ardor y refrescar la piel.

Rigoberto, 66 años, campesino, Morón.

ERISIPELA

1. Para curar la erisipela se le pasa una rana viva, en cruz, tres veces seguidas. Se hace tres veces al día, que hacen nueve cruces en total. No tiene que ser la misma rana la que se use para las tres ocasiones, pero, sea como sea, después hay que soltarla para que siga viviendo. Yo supongo que la cosa del remedio está en que el frío de la rana recoge el calor de la erisipela.

Aurora, Camagüey.

2. La cura de la erisipela se hace pasándole suavemente, para no cortarse, la punta de un cuchillo haciendo cruces, mientras se va diciendo esta oración:

*¡Con agua y viento de virtud te cortaré,
la raíz con cuchillo cabinegro te cortaré
y al monte Pirineo te botaré,
donde nunca un cristiano te vuelva a ver!*

La oración menciona un cuchillo cabinegro, pero se puede hacer con cualquier tipo de cuchillo. Luego de decir tres veces seguidas la oración, se pone a la candela la hoja del cuchillo para que el fuego se lleve y mate la fuerza de la erisipela que la punta ha recogido, alejándose uno para no coger el calor, porque si no, no se cura. El remedio puede hacerlo la misma persona enferma o puede hacerlo otra per-

sona; eso no importa. Lo que sí importa es tener fe en que uno se va a curar.

Luisa, 70 años, campesina, Minas.

3. La erisipela es una mancha roja que arde como el fuego y que les sale a las mujeres en las pantorrillas o en los muslos. No sé por qué, pero nada más les sale a las mujeres, aunque eso le está diciendo a uno que puede deberse a algún desarreglo ovárico; otros piensan, debido a que se va extendiendo, que es una infección. Una vez yo vi cómo le curaban una erisipela a una mujer que la tenía arriba de la rodilla, en la parte de alante del muslo. La que se la estaba curando era otra mujer, pues casi siempre son mujeres las que hacen este tipo de cura. Le amarró a la enferma una cinta roja por encima de la erisipela, en el muslo y otra por debajo, apretando con fuerza las dos cintas. Entonces puso en cruz los dedos índice y pulgar de la mano derecha y los fue pasando en cruz nueve veces por la erisipela; cada vez que lo hacía ponía una rodilla en tierra y decía esta oración:

*¡Rosa maldita, vete para el infierno!
¡Por los clavos que clavaron a Cristo en su
cruz,
rosa maldita, vete para el infierno!*

Yo desconozco si la señora que tenía la enfermedad se curó, pero puedo decirle que la señora que estaba haciendo la cura dijo que ella podía hacerla porque tenía una gracia especial de nacimiento.

Abelardo, campesino, Camagüey.

4. La erisipela la produce un calor muy grande que se mete en la carne; les sale mayormente a las muje-

res. La cura que yo conozco consiste en cortarla. Para hacerlo se coge bagacillo de yerba mora machacada, se pasa tres veces en cruz por la erisipela y se dice cada vez la oración de Santa María. No sé si usted sabe que Santa María es el nombre que le dan a la yerba mora los isleños de Canarias. La oración dice:

*Jesús, mil veces Jesús,
que es un nombre de virtud.
Donde Jesús fue nombrado
todo lo malo fue quitado;
y así con estas palabras
son ciertas, son verdaderas,
yo te corto erisipela
colorada, blanca o negra.
Salte del campo brillante,
para curar de tu pena;
no pidas brasa de fuego,
ni tampoco de candela,
porque el fuego abrasa
y la candela quema.
Tú me pides que te corte,
tú me pides que te corte:
—Córtame con las palabras
del poder de Dios, que es grande,
y un gajo de Santa María,
para que yo descanse.
Hazlo tres veces al día,
córtame con un Padrenuestro
y con tres Avemarías,
y si no es con esto,
con la gracia de Dios, viva.*

La parte que empieza: *Córtame con las palabras...* Tiene que decir la el enfermo; la otra, el que está haciendo la cura. Se hace tres veces en un día y, luego de terminar de decir la oración, el enfermo le pide la yerba mora al otro, la echa en las brasas

de la candela y sale rápidamente de la cocina, para no coger el humo. La oración me la enseñó la isleña que estaba haciendo la cura que vi; yo nunca la he usado porque supongo que habrá que tener alguna gracia para poder curar con ella.

Luisa, 63 años, campesina, Ciego de Ávila.

5. La erisipela es una infección de la piel que proviene de impurezas de la sangre. La cura que yo conozco es lavarla varias veces al día con agua hervida con hojas de macurije, que es un palo de monte que no es muy conocido. Esta enfermedad no tiene nada de misterioso, como dice la gente, que anda diciendo que si se debe a una maldición mental de un padre, que si es el calor del diablo metido en la piel, que si es el beso de una bruja. Todo eso es pura pampolina. La erisipela es lo que le dije, una infección en la piel.

Antonio, 45 años, obrero, Morón.

6. Yo le tiro una calculación mía a la erisipela sobre todo lo que he oído decir de ella, y llego a la conclusión de que viene siendo una calentazón de la sangre, por una causa que no conozco pero que pudiera ser intoxicación, en la pantorrilla o en el muslo. Yo se lo he visto solamente a las mujeres. El remedio que conozco, que le ha dado resultado a la gente, es un bejuco espiniento, que quiere decir que tiene mucha espina, que se llama tocino; se cogen nueve hojas, se hierven, y con la hervidura se lava la erisipela varias veces al día. Conozco varios casos de erisipela misteriosa, que quiere decir que ha aparecido, le han hecho remedios sin

resultado, se ha mantenido por un tiempo y un buen día empezó a desaparecer.

Pedro, 61 años, campesino, Camagüey.

7. La erisipela es un rosetón rojo que sale en la carne, que duele y arde mucho. Yo no creo que se sepa mucho de esto, pero siempre se dice que es algo circulatorio lo que la provoca. Lo que sí sé es que se cura untándole leche de ítamo real verde. Hay que hacerlo tres veces al día por unos cuantos días.

Zacarías, 78 años, campesino, central «Máximo Gómez».

8. La erisipela proviene de alguna impurificación de la sangre. La cura que conozco es pasarle una rana viva, en cruz, nueve veces. Luego, se echa en un jarro de agua hirviendo y se tapa, para que se cocine, y con ella la erisipela que recogió su frialdad. Mientras la rana se va cocinando, se lava la carne enferma con agua hervida con hojas de salvia, dejando que el aire seque la piel. Al terminar, se tira la rana cocinada para el tejado de la casa.

Julia, 60 años, campesina, Mabuya.

9. La erisipela se debe a que la sangre coge espuma en la parte del cuerpo donde sale; la espuma proviene de alguna impureza que contiene la sangre. El remedio que conozco es poner a hervir en agua hojas de frailecillo y de guanábana. Luego, se coge un paño, se moja en la hervidura, se dobla en dos partes, se le meten adentro las hojas y se pone sobre la erisipela, como una guataplama. Haciéndolo tres veces al día por tres días seguidos, basta.

Juan, 60 años, Morón.

10. La erisipela sale cuando la sangre está mala por intoxicación. Es como una rosa de fuego en la carne que da un ardor y un dolor insoportables. En el siglo pasado vivía aquí en Camagüey un curandero africano que se llamaba Hipólito Terry, que tenía mucho más de cien años y la gente lo veía montando a caballo como si fuera un jovencito. En una ocasión yo le pregunté sobre las curas con oración que se usaban contra la erisipela, y me enseñó a curarla como la curaba él. Se cogen tres cogollitos de naranja agria y se van pasando en cruz por la erisipela, mientras se va diciendo la oración que dice:

*¡Ésta es la rosa maldita que quema a la gente!
¡Yo la cortaré!*

Entonces se cortan con una tijera los tres cogollitos juntos y se dice la otra parte de la oración:

*¡Y la botaré! ¡Gallo no canta, perro no ladra!
¡Esta erisipela ya está cortada!*

Y se echan a la candela los cogollitos cortados. Yo fui a ver a Hipólito por causa de una hermana mía que le salió una erisipela en una pierna. Como para hacer la cura no hace falta tener ninguna gracia especial, yo mismo se la curé a mi hermana.

*Raimundo, 81 años, Hogar de Ancianos «Padre Valencia»,
Camagüey.*

11. La erisipela es un calor muy grande que da la sangre en algún lado cuando cría espuma por impurezas que contiene. Duele tanto que parece que están quemando la piel. Es una enfermedad sin mucha importancia, pero hay que curarla, porque molesta bastante y porque tiene tendencia a hacerse

perniciosa, que quiere decir que se vuelve cada vez más difícil de curar.

La cura que yo conozco es cortarla con un sapo bien grande, pasándoselo a la erisipela para que la frialdad de su pellejo recoja el calor ardiente de la erisipela. Entonces se amarra el sapo con una soguita por la cabeza y se guinda vivo al sol, para que se muera allí. Luego se cogen dos palitos de yerba de Guinea, se amarran en cruz y se ponen dentro del zapato del pie del lado contrario al de la pierna que tiene la erisipela. Aunque moleste al caminar, hay que dejarlo allí hasta tres días después de desaparecida la erisipela con la muerte del sapo.

*Américo, 81 años, Hogar de Ancianos «Padre Valencia»,
Camagüey.*

12. La erisipela es como una maldición, como si el puñetero diablo lo tocara a uno en una pierna y le dejara una quemadura, porque usted sabe que el diablo es caliente y que echa fuego por todas partes, hasta por los poros de su piel. El remedio que conozco lleva una oración; yo no me la sé porque, cuando me curaron la erisipela que me salió a mí, me dijeron que si me enseñaban la oración la persona que me estaba curando, que era la que la podía enseñar, perdía para siempre la gracia de curar. La mujer que me curó cogió una flor de rabo de gato y la pasó en cruz tres veces por la erisipela, mientras iba diciendo en voz muy baja la oración. Yo fui a su casa por tres días seguidos y durante los tres hizo lo mismo. Luego de decir la oración, me decía que me fuera rápido de la casa, porque iba a echar a la candela la flor y yo no debía oler el humo, porque si lo olía no iba a curarme.

La verdad es que la mujer acertó conmigo; en tres sesiones me curó.

*Hortensia, 85 años, Hogar de Ancianos «Padre Valencia»,
Camagüey.*

13. La erisipela proviene de una espumosis aliente que coge la sangre cuando está impurificada. La cura que conozco es segura y sencilla; es la oración de San Francisco, que yo me aprendí en Pueblo Nuevo. Se cogen nueve hojas de guayaba y una tijera, y se le corta la puntica a tres, diciendo la oración:

Verísimo San Francisco, querido y amado siervo de Dios, corta con tu sagrada y poderosa virtud esta erisipela blanca, negra o colorada, que las manos, los brazos ni los pies quiero que me abrasen ni me quemem. Santa Teresa, en la cabeza; San Andrés, en los pies, y San Atanasio, en los brazos.

Entonces, se corta la puntica de otras tres hojas y se vuelve a hacer lo mismo, y después, igual, hasta acabar con las nueve hojas. Se hace por tres días seguidos. Yo misma he comprobado los resultados, pues les he hecho la cura a mis amistades. No hay que tener facultades especiales para hacer la cura. Yo se la he enseñado a varias personas que también hacen la cura.

Leopoldina, 67 años, campesina, Camagüey.

14. La erisipela es como una mancha colorada, tirando a morada por partes, que sale en la piel y arde cuarenta veces más que la picada de un alacrán. A veces se extiende y abarca una zona grande, inflamando bastante la pierna, porque nada más sale en

las piernas. Es una infección de la piel que se debe a la sangre impurificada. En poco más de una semana se cura con el remedio que le voy a dar. Se coge tripa de calabaza, con semilla y todo, se echa en una botella de alcohol de botica, se tapa la botella y se guarda por tres días, para que madure. Al cuarto día se moja un algodón con el linimento, para untárselo a la erisipela. Arde como carajo, pero en poco más de una semana ya no hay erisipela.

José, 89 años, Hogar de Ancianos «Padre Valencia», Camagiüey.

15. La erisipela es un calor grande en la sangre que abrasa la piel formando una mancha roja que arde como una quemadura. El mejor remedio es coger una rana viva, abrirla por la barriga con una cuchilla y ponerla así sobre la erisipela para que el frío de la rana recoja el calor de la erisipela. Se hace por tres días.

Pedro, 50 años, Camagiüey.

16. Yo me sé la oración para cortar la erisipela. Es muy raro encontrarse una persona que se la quiera enseñar a uno, porque todos dicen que una vez que se enseña ya no puede curar más con ella, porque se pierde la gracia. Mi madre nació con la virtud de curar la erisipela, pero se ponía muy nerviosa cuando tenía que hacerlo, y cuando vio que yo tenía también la virtud, me enseñó la oración y yo me dediqué a curar cuanto caso me venía a ver, pues ella no quiso seguir. La cura completa es como le voy a decir. Se cogen dos hojas de salvia, que no tengan las bolitas duras que les salen debido a un parásito que le cae a la mata, se ponen en cruz

y se van pasando muchas veces sobre la erisipela, mientras se va diciendo la oración:

*Yo iba por un caminito
y me encontré un viejecito
que de colorado viste
y de colorado calza.*

Yo le pregunté: -¿Quién eres?

-Soy víbora rencorosa

y araña ponzoñosa,

que la piel abraso,

que la carne quemo,

que el hueso levanto

y al calor le temo.

-Algo mandaré del cielo,

que la piel te abraze,

la carne te quemé,

y el hueso te levante.

-No, no, que ya yo me voy

a lo profundo del mar,

a un lugar donde no oiga

al viejo gallo cantar,

ni al niño llorar,

ni al perro ladrar.

Nuestra Señora de Belén,

quita el mal y pon el bien.

Quando se acaba de decir la oración, se dejan de hacer las cruces y se echan a la candela las hojas de salvia. Casi siempre una sola vez que se haga es suficiente, pero en algún caso rebelde que se me presentó tuve que usarla hasta tres veces.

Donata, 70 años, campesina, Ciego de Ávila.

17. La erisipela es una enfermedad que da cuando la sangre está intoxicada. Para curarla se moja un

algodón en alcohol con yodo, se va pasando en cruz por la erisipela y se dice nueve veces seguidas:

¡Que primero se seque esta erisipela antes de secarse el algodón!

Después de decir nueve veces esto, se deja de hacer cruces y se pasa el algodón por la erisipela completa, diciendo una sola vez la otra parte de la oración:

¡En este algodón te absorbo y a la candela vas a parar!

Y se echa rápidamente el algodón a la candela. Así he curado yo la erisipela a todo el que por caridad ha venido a solicitármelo.

Concha, 65 años, campesina, Florida.

18. La erisipela es una mancha roja que arde mucho y que sale por causa de un vello enconado o de la picada de un bicho; también pudiera darse el caso de un rozamiento, sin querer, con algo que pincha. Si no se atiende crece, se extiende y dicen que se puede volver peligrosa, pero nunca se llega a eso, porque la gente se atiende a tiempo. Cuando yo era niña me enseñaron a cortarla con lo que se llama *súplica de la estrella*. Se busca, en la noche estrellada, la estrella más brillante y se le hace la *súplica*, en voz alta:

¡Estrellita, estrellita, por tu virtud, que primero se corte esta erisipela antes de que te escondas tú!

Se hace por tres noches seguidas, mirando fijamente la misma estrella; a la cuarta noche la erisipela desaparece.

Petronila, 63 años, campesina, Nuevitas.

19. La erisipela es una roseta colorada que si no se cura a tiempo se extiende y se extiende y se coge la pierna completa (o el brazo completo), produciendo mucho malestar general, mucha fiebre, inflamación y, en algunos casos, hasta náuseas y vómitos. La cura la puede hacer aquel a quien Dios ha dotado con una gracia especial para hacerla, diciendo una oración. Mi madre tenía la gracia y desde que yo era niña la veía hacer la cura, aunque nunca pude aprenderme la oración porque ella la decía en voz baja, y porque decía que si me la enseñaba perdía la gracia ella. Cuando ya estuvo vieja, me llamó un día y me dijo que yo también tenía la gracia, que ella me iba a enseñar la oración y que, una vez que me la supiera, no podía negarme a hacerle la cura a nadie que viniera a solicitármela, porque Dios me castigaría... Cuando se me presentó el primer caso, yo hice todo lo que ella me había enseñado y la enferma se curó. Lo que yo hago es coger una pluma cualquiera de ave, preferiblemente de gallina, mojarle la punta en tintura de yodo y hacer cruces por toda la parte enrojecida, al paso que voy diciendo la oración de San Bartolomé:

*San Bartolomé se levantó,
sus pies y manos lavó,
su bastón de oro cogió,
por su camino tomó
y una viejita encontró,
que de colorado viste
y de colorado calza,
y enseguida preguntó:
—¿De dónde tú vienes?
La viejita respondió:
—¡Soy la rosa ponzoñosa
de puro rojo morado,*

*y vengo del fondo del mar.
-Yo te enviaré del cielo
un rayo que te ha de quemar.
¡Que te queme, que te abrase!
-¡No, no, que ya yo me voy!
¡No, no, que regreso al mar!
¡No, no, que voy de regreso
a donde hube de zarpar!
Amén.*

María, 62 años, campesina, Sibanicú.

20. La erisipela es una inflamación de la carne de la pierna, por el tobillo o por el muslo, pero antes de inflamarse forma una mancha colorada. A veces duele y arde tanto que casi ni se puede caminar. Hay que tratar de cortarla desde el principio, porque si pasa a la sangre se inflama el cuerpo entero y un cuerpo hinchado completo no hay quien lo aguante. Ya usted se puede imaginar lo que eso quiere decir... Yo sé que se hacen varios remedios, pero el más seguro es la oración de San Marcelino, que se debe decir pasándole a la erisipela dos hojas de guayaba en cruz. La oración me la enseñó una señora allá por el año 20. No hay que tener ninguna gracia de nacimiento para hacer la cura. La oración debe decirse tres veces seguidas durante tres días. Las hojas de guayaba deben quemarse o enterrarse, para que con ellas se destruya lo malo de la erisipela que recogieron al pasarlas por ella.

*San Marcial y San Marcelino
iban juntos por un camino
hacia el Monte Peregrino.
Se encontraron un viejito,
que de colorado viste
y de colorado calza*

*con un manto peludito.
Dijo: -¡Soy la rosa ponzoñosa
que la piel abrasa!
San Marcial le dijo a Marcelino:
-Hijo, fuego vemos,
¿con qué lo apagamos?
-Con agua de mar, señor,
y con tierra de guías;
con hojas de guayaba
y con el sagrado manto
de la Virgen María.
Jesús, Jesús, Jesús. Amén.*

*José Lorenzo, 102 años, Hogar de Ancianos «Padre Valencia»,
Camagüey.*

21. La erisipela es una enfermedad muy jodida. La pierna donde sale se hincha y la piel se pone colorada, y lo más raro de todo es que se pone brillante y muy caliente. La carne arde por fuera y duele por dentro, hasta el mismo hueso. Se debe a una infección en la sangre. La cura que conozco es ponerle fomentos de agua hervida con hojas de cundeamor y de guayaba. Hay que hacerlo tres veces al día por quince días. También el remedio que se puede hacer metiendo la pierna en la hervidura tibia hasta que se ponga fría.

José, 43 años, obrero, Camagüey.

22. La erisipela se debe a que la sangre cría espuma en las piernas; como la espuma da mucho calor, la sangre se calienta, la carne se abrasa y se pone colorada, y la pierna se hincha. Nada más les sale a las mujeres, que yo sepa, pero no conozco la razón de eso. El remedio que se hace es machacar bastante ponasí y yerba mora, echar el bagazo en alcohol y untarle tres veces al día el linimento a la erisipela.

Solamente se unta; no se puede frotar, porque da más calor y la enfermedad se agrava.

César, 57 años, obrero, Camagüey.

23. En verdad, yo no conozco ningún remedio para curar la erisipela, pero sí sé que pasándole un algodón mojado en yodo con alcohol la carne se refresca y el dolor se alivia, porque lo malo de esta enfermedad es que el dolor que da es un dolor caliente que parece que la carne se está quemando por dentro. Este remedio lo hacía mi tía, que padeció esta enfermedad durante muchos años, vieja ya, y que nunca logró curársela por muchos remedios que hizo.

Carlos, 46 años, obrero, Camagüey.

GOLONDRINOS

1. Yo considero lo mismo que oigo decir, que es que los golondrinos se deben a alguna impureza de la sangre, que se va envenenando con lo que uno come día tras día. Son unas bolas que se presentan abajo de los brazos, que duele mucho y crían materia. El remedio que yo conozco es el que mayormente se hace, que es que se asa en un poco de agua con manteca un limón y se mete caliente abajo del brazo.

Iluminado, 70 años, campesino, central «Noel Fernández».

2. Siempre se ha dicho que los golondrinos salen porque los vellos de los sobacos se enconan. Se dice que los desodorantes los provocan, pero yo no sé si será verdad... Lo que sé, aunque no he probado el remedio, es que se curan llevando debajo de los brazos unas bolsitas con ceniza caliente. También se puede hacer lo mismo con dos limones calentados en cenizas.

Abelardo, campesino, Camagüey.

3. Los golondrinos salen porque la sangre no está pura. El remedio que se hace es calentar hojas de tomate y llevarlas abajo de los brazos. Conviene tomar un purgante para purificar la sangre.

Agustina, 59 años, campesina, Camagüey.

4. El golondrino sale abajo del brazo y lo produce un vello arrancado. Si se lo ataca cuando está empujando, untándole saliva, desaparece enseguida.

Aurora, Camagüey.

5. Yo tengo la seguridad de que los golondrinos salen porque en la raíz de los pelos del sobaco ocurre una infección. El remedio que se hace es que se cogen hojas de malva de cochino y se ponen a hervir en agua hasta que haga mucilago, que es como decir pasta aguada; entonces se embarra con la pasta un pañito doblado, se le pone al golondrino y se lo aguantan con el brazo.

Juan, 60 años, Morón.

6. El golondrino sale cuando la sangre está impura y la impureza se va acumulando en el sobaco, hasta que el golondrino revienta. Produce un dolor profundo y fiebre alta cuando ya está maduro y no ha reventado. El remedio que conozco me lo dio un curandero que consulté cuando tuve necesidad. Se coge piñón botija y se pone a hervir en agua; al poco rato se moja en la hervidura un trapito doble y se pone abajo del brazo una guataplasma caliente, lo más caliente que se pueda aguantar.

Luisa, 63 años, campesina, Ciego de Ávila.

7. El golondrino sale del mal humor que puede haber en la sangre, y el mal humor proviene de que a la sangre se le pone su contenido muy fuerte; es como si se pusiera espesa, concentrada. Para curarse hay que tomar tres pildoritas de resina de guaguasí, que hace de purgante y limpia la sangre. Si el golon-

drino no ha mejorado al otro día, se toman tres pildoritas más y ahora sí es seguro que el golondrino se revienta.

Ulpiano, 68 años, obrero, Morón.

8. El golondrino dimana de la impurificación de la sangre; es como una nacencia que sale en la glándula del sobaco. El remedio más efectivo para que reviente pronto es untarle tres veces al día manteca tibia de majá. Le voy a decir la verdad, algunas veces se revienta, pero otras se desaparece.

Zacarías, 78 años, central «Máximo Gómez».

9. No sé por qué salen los golondrinos ni por qué desaparecen. Eso es igual que preguntar por dónde le entra el agua al coco o dónde el jején puso el huevo. A mí me dijeron un remedio que me pareció increíble, pero de todos modos yo se lo voy a decir. Se cogen tres papelitos chiquitos de color blanco, lo más chiquitos posible, y se echan en el bolsillo; dicen que entonces, al otro día, el golondrino ya no está.

Rafael, 37 años, obrero, Morón.

10. Los golondrinos son bolas que salen abajo de los brazos, siempre en número de siete; se deben a que los poros del sobaco se tupen y a que la grasa del lugar no puede salir con el sudor y se acumula. Yo nunca los he visto; lo que sé lo he oído decir. No creo que sea verdad que se revienten como si fueran granos; lo que se dice siempre es que desaparecen. El remedio que la gente recomienda para eso es

echarse tres limones en los bolsillos; algunos dicen que tiene que ser en tres bolsillos distintos.

Campesino, 50 años, central «Ciro Redondo».

11. Mi hijo mayor padece de golondrinos, que le salen por usar desodorantes. Cuando empezó a presumir, que fue cuando empezó a usarlos, yo estuve averiguando sobre de los remedios que había, y puedo decirle, sin que me quede nada por dentro, que los ha probado todos. Ha venido a quedarse con el que le impide que los golondrinos crezcan y se desarrollen. El remedio consiste en empezar a ponerse la ropa interior al revés en cuanto le empiezan a salir los golondrinos. Desde que hace el remedio, ni un solo golondrino ha logrado crecer. No sé cómo explicar esto.

Cándida, 52 años, obrera, Camagüey.

12. Los golondrinos salen porque uno, sin querer, se arranca los pelos de abajo del brazo. Salen en cualquier número, pero hasta siete nada más. Cosa curiosa, ¿verdad? Aquí al lado hay un señor que le salen a cada rato. Hace como tres año vino un día y me dijo: «¡Ay, Teté, ya no sé qué hacer con los golondrinos! ¡Cuando mejor estoy, vuelven a aparecer otra vez! ¡Se lo pido por su mamacita, ayúdeme!» Y yo le contesté: «Pues usted está así porque quiere, porque si usted me lo hubiera dicho antes, yo le hubiera dado un remedio colosal.» Y él me dijo: «¿Pero cómo iba yo a saber que usted tenía un remedio así?» Y entonces yo le di el remedio: «Mire, usted coge dos cucharadas de miel de abejas y un pedazo de un dedo de ancho de jabón amarillo de lavar, lo echa todo en una latica, la pone a la candela, la mueve

un poquito para que se junten las cosas y para que no se peguen al fondo, y a los cinco minutos queda una pasta que sirve para untarla en el sobaco cuando empiezan a salir los golondrinos. Haga el remedio, que casi no cuesta nada y es muy fácil de hacer, y ya veré cómo usted vuelve muy pronto por aquí a darme las gracias, como han hecho tantos otros.» Para embullarlo a hacer el remedio yo le regalé un poquito de miel de abejas. A los tres días volvió por aquí a darme las gracias.

Teresa, 45 años, Nuevitas.

13. Yo le voy a dar un remedio muy bueno para los golondrinos, para que lo ponga en el libro, pero, se lo ruego por su madre, no vaya a decir que fui yo quien se lo dio. Yo voy a empezar por decirle que yo tengo un hijo mío que una vez le salieron siete golondrinos entre las piernas. Se me acercó y me dijo: «¡Ay, mamá, me han salido siete pelotas entre las piernas! ¡Qué cosa tan grande!» Y yo le dije: «¿Cosa grande? ¡Nadita de eso! Tú sabes bien cuál es el remedio. ¡Tienes que comer torta de casabe!» Pero él no quería, y me dijo: «¡Ay, mamá, ésas son cochinas de la gente! ¡Por nada del mundo hago eso!» Pero como yo sabía que tenía que curarse, me pasé el santo día jodiéndolo con la matraquilla de que tenía que comerse la torta, hasta que lo convencí y se comió la torta. A lo que veo, usted no conoce lo que es la torta de casabe, y está escribiendo en la libreta como si se tratara de lo más natural del mundo. Una torta de casabe es una plasta de porquería, cagada en un papel bien limpio. Para hacer el remedio, se pone en el suelo un papel bien limpio, se agacha uno, caga, y cuando termina se empieza a comer la plasta con una

cuchara, empezando por el borde, recogiendo en redondo. Al que hace el remedio no le salen golondrinos más nunca en su vida.

Campesina, 71 años, Gaspar.

14. Los golondrinos son siete bolas que salen en los sobacos; se deben a impurezas del sudor que se van acumulando. Duelen terriblemente y demoran muchísimo en reventarse, echando mucho humor. El mejor remedio que hay es untarse jabón amarillo derretido, caliente, como si fuera una pomada.

Guadalupe, 60 años, Morón.

15. Los golondrinos salen cuando algún pelo nuevo va a salir abajo del brazo y no puede; entonces se inflama la parte y cría pus, porque se encona. Yo conozco un remedio con el que se han curado algunas personas, que es untarse manteca de puerco, caliente, abajo del brazo y luego untarse almidón tostado.

María, 52 años, campesina, La Siria.

16. El golondrino sale debido a una infección en la sangre. Se quita untándose una pasta que se hace con yema de huevo, jabón amarillo derretido y azúcar prieta. Para hacer la pasta se ponen a la candela los tres ingredientes por cinco minutos y se menea un ratito. Se unta caliente.

Ana, 50 años, campesina, Candelaria.

17. El golondrino sale por la sangre impurificada. El mejor remedio que se puede hacer es coger hojas de malva blanca y freírlas en aceite; entonces se coge un pañito doblado, se moja en el aceite caliente, se le

ponen adentro las hojas de malva y se pone la guataplama en el sobaco.

Elio, 92 años, campesino, Júcaro.

18. Los golondrinos son unos nacidos que salen abajo de los brazos. Se deben, como todos los nacidos, a que la sangre no está buena, aunque hay quien dice que se deben a que los pelos de abajo del brazo se enconan. El remedio que conozco es coger un huevo de gallina y meterlo en agua hirviendo por diez minutos para que se ponga bien duro; pasado ese tiempo, se le quita el cascarón, se deja enfriar un poquito y se mete en el sobaco, tratando de que no se aplaste.

Raimundo, 62 años, campesino, Gaspar.

19. El golondrino proviene de un pelo enconado por el rozamiento y el calor que hay en el sobaco. Para curarlo se hace una pasta con manteca de corajo, jabón amarillo de lavar, jugo de limón, azúcar prieta y aceite de comer. Se unta tres veces al día lo más caliente que se pueda aguantar.

Margarita, 62 años, campesina, Camagüey.

20. El golondrino sale porque hay alguna infección en el sobaco, que puede provenir de la sangre sucia o del sudor cortado por el uso de desodorantes; conozco varias personas que no pueden usarlos, porque les producen golondrinos. El remedio que más hace la gente es coger una mazorca de maíz, quitarle la paja y la pelusa, tostarla a la brasa de la candela y ponerla abajo del brazo, caliente.

Alicia, 62 años, campesina, Camagüey.

GUAO

1. El guao es una mata que se da en la sabana y también en la costa. Con el palo se hace un carbón muy bueno con el que mucha gente se ha defendido en los tiempos difíciles. El guao de sabana es chiquito de tamaño y de hoja oscura, verde y brillante; el de costa es una mata grande que siempre crece jorobada, porque el viento le hace daño. Éste es el que sirve para carbón. Las dos matas son terribles, porque cuando uno las toca o coge su sombra, se hincha y se pone colorado. El remedio que se hace para curarse es darse un buen par de baños de agua hervida con hojas de bijáguara. En realidad, a muy poca gente la ataca el guao, porque todo el mundo lo conoce. Se dan casos de personas a las que no les hace daño ninguno, pero son pocas.

Carlos, yerbero, Camagüey.

2. Hace muchos años yo iba por el monte y, de pronto, me dieron ganas de ensuciar. Como estaba en el monte, me agaché, luego de mirar a todos lados para ver si no venía nadie, y ensucí ahí mismo. Cuando acabé me limpié con un par de hojas de una mata, en la creencia de que era de almácigo. Cuando estaba ya en la casa, por la tarde, empecé a sentir una cosa rara atrás, y le dije a mi mujer: «¡Ay, estoy sintiendo una cosa muy rara en el culiacán!» Y ella me dijo: «¿Y cómo es eso?» Y yo le contesté que poco antes había ensuciado en el monte y que me había

limpiado con una hoja de almácigo. Y ya me estaba ardiendo bastante el culiacán. Ella me dijo: «¡Ay, mi madre, yo creo que tú te limpiaste con una hoja de guao!» Cuando me dijo eso me di cuenta de que era verdad, me monté en el caballo y volví para el monte sudando como un monstruo, porque sentía atrás un dolor igual que si me estuvieran metiendo un hierro candente, y comprobé que, efectivamente, me había limpiado el culiacán con un par de hojas de guao. Volví corriendo para la casa con aquel dolor tan grande en las entrañas, que no podía aguantar, y me encontré con que mi mujer me había preparado un remedio que se hace como le voy a decir. Se coge bastante hojas de bijáguara, se tuestan bien, se muelen para hacerlas polvo y se unta en la parte que el guao tocó. En el caso de que sea la sombra de la mata lo que le ha hecho daño a uno, sin tocarlo, lo que se hace es hervir el polvo en el cubo de agua y bañarse con ella.

Águedo, obrero, Camagüey.

3. Lo del efecto del guao de costa yo lo veo como un simple caso de alergia muy fuerte. Mi marido vino con eso de cayo Sabinal y yo se lo curé untándole un linimento que se hace con alcohol y su propio orine en cantidades iguales, con un poco de bórax.

Manuela, Camagüey.

4. El guao es la mata más horrible que hay. Le voy a decir el caso curioso de que a los negros los ataca más fuerte que a nadie. Esa mata debe ser patrimonio de algún santo, por eso no se puede tocar; y los negros menos que nadie, porque el santo debe ser africano.

El remedio que yo he usado cuando me ha cogido es frotarme borra de café, mojada.

Andrea, 80 años, campesina, Vertientes.

5. El guao es una matica de color fuerte que la hoja le brilla muchísimo, la muy condenada. Y mire qué cosa curiosa, que hay quien se hincha sin tocarla, nada más que por pasarle por el lado, y hay quien la toca y no le hace nada. El remedio que yo oigo decir que sirve es comerse la fruta de la misma mata que lo perjudicó a uno. Yo no lo he hecho, porque nunca me ha cogido el guao, pero no dudo que sea verdad, porque el sinsonte, que es un simple pajarito inofensivo, come de la fruta y no le pasa nada.

Hilda, campesina, Vertientes.

6. Cuando a uno en la sabana lo coge el guao y se hincha, para curarse tiene que volver a la misma mata y rezar un Credo; y al llegar a la palabra *descendió*, tiene que cortar la mata de un solo machetazo. Éste es un remedio de la antigüedad, pero como uno tiene buena memoria y lo ha visto hacer tantas veces, de niño, se le ha quedado imprimido.

Pedro, 61 años, campesino, Camagüey.

7. Cuando yo era muy joven no conocía la mata de guao y un día me cogió de mala manera. Me dio un malestar muy grande y la piel se me puso roja. Entonces la vieja mía hizo una pasta con almidón y alcohol y yo me la unté; al poco rato ya se notaba la mejoría y al otro día por la noche ya estaba completamente bien, pero la vieja me dijo que la pasta había que

untarla por tres días seguidos, porque el proceso podía virar.

Campesino, 50 años, central «Ciro Redondo».

8. Hay una mata que se llama rascabarriga, que le dicen así porque la hoja es asperosa y sirve para rascarse. Cuando uno está hinchado porque lo ha cogido el guao en el monte, se debe poner en las partes afectadas fomentos de agua hervida con hojas de rascabarriga. Si el efecto es general, por haber cogido la sombra de la mata, hay que bañarse con la hervidura.

María, 78 años, campesina, Puerto Tarafa.

9. Hay dos clases de guao, el de costa y el de sabana. El de costa, cuando se toca, produce hinchazón y colora un poco la piel. El de sabana también hincha, pero quema la piel y deja una marca que parece erisipela, que arde una barbaridad; es el más malo de los dos. La hoja del de costa es larga, parecida a la del mango. El de sabana no es una mata, sino un arbolito, que nunca alcanza al metro y medio de alto; la hoja es de color verde renegrido y brilla mucho. Cualquiera que sea el guao que lo cogió a uno, el efecto malo se quita untándose en la carne enrojecida una pasta que se hace con polvo de almidón y sebo de carnero; se frota bien en la hinchazón y al poco rato ya se va quitando. Dicen que si no hay sebo de carnero se puede usar sebo de res, pero en esta forma yo no lo he probado, de manera que no lo puedo garantizar.

Martín, 41 años, campesino, Ciego de Ávila.

10. Para curarme la hinchazón y la urticaria que deja el guao de sabana, yo siempre he usado untarme sebo de carnero como si fuera una pomada, y me doy una frotación suave.

José Ramón, 66 años, campesino, Florida.

11. Cuando uno toca una mata de guao le deja en la piel un rosetón colorado que enseguida empieza a hincharse; para eso el mejor remedio que hay es coger un tomate grande de ensalada aplastarlo y ponérselo en el lugar. Hace un efecto muy refrescante.

Guadalupe, 60 años, Morón.

12. La realidad es que yo no tengo experiencia ninguna con el guao; alguna que otra vez me llegan noticias de refilón, y lo que oigo es siempre lo mismo, que el mejor remedio es frotarse contra la parte inflamada un pedazo de melón amarillo.

Emma, 61 años, campesina, Camagüey.

13. Mi marido fue una vez al campo y lo cogió el guao, porque el pobre no conocía la mata. Sucedió que andaba con los pantalones arremangados y donde lo cogió fue en una pierna. Cuando llegó a la casa tenía la pierna de lo más hinchada, y yo llamé a una vecina, porque yo de guao no sé nada, y ella me dio el remedio que le hice y lo curó. Cogí una cantidad de café igual a una tacita, la eché en un tazón, le añadí dos cucharadas de agua y dos de alcohol y suficiente cantidad de pasta de dientes para formar una cremita blanda. Entonces se la unté en la piel tres veces en lo que restaba del día. Al otro día amaneció casi bien, y

cuando salió para el trabajo se lo untó de nuevo. Cuando regresó por la tarde ya estaba bien.

Cristina, 57 años, Camagüey.

14. Lo del guao no tiene otra explicación como no sea una alergia pernicioso. El remedio que conozco es el que hace todo el mundo: untarse baba de guásima.

Emérita, 71 años, campesina, Morón.

15. Cuando yo era niña fui un día al campo con una vecina, a celebrar el cumplimiento de años de su hija, y como no conocía la mata de guao toqué una sin darme cuenta, y enseguida empezó a hinchárseme un brazo y a ponerme colorado. Yo me asusté mucho, porque me ardía y porque pensaba que iba a seguir hinchándome toda, pero la vecina me dijo que eso no era nada, que ella me iba a curar de lo más facilito con agua de sal, con un algodón y al poquito rato la hinchazón estaba cediendo.

Francisca, 65 años, Camagüey.

16. Lo mejor para quitarse el rosetón colorado y la inflamación que da el guao cuando uno lo toca en el campo, es untarse una pasta que se hace con sebo de carnero y ceniza de fogón; la pasta se hace de manera que tenga punto de pomadita, espesa, y se unta dando una frotación suave. La ceniza debe ser de leña.

José María, 73 años, campesino, Morón.

17. Lo del guao, lo mismo el de sabana que el de costa, sólo tiene dos explicaciones; o bien es una mata que Dios maldijo en el principio de los tiempos,

cuando la creó, o bien es una mata de la que se apoderó el diablo con la finalidad de perjudicar a los cristianos. Las matas, cuando no son útiles, son inútiles; pero el guao, no, el guao no se contenta con ser inútil, sino que es perjudicial. Aparte de esto que le he dicho, no le veo otra explicación posible al asunto. El remedio que conozco es darse en una hora dos baños de agua hervida con hojas de yaba, sin calentar el agua la segunda vez, untándose bastante talco después de cada baño.

Edelmira, 67 años, campesina, Camagüey.

LEPRA

1. La lepra tiene mala fama de que no se cura, pero yo he visto algunos casos que se han curado con el remedio que le voy a dar. En el año 16 vivía por aquí un negro que se llamaba, mejor dicho, que le decían Mondongo, porque tenía la barriga muy grande, que se apareció un día en el lugar; venía huyendo desde Oriente, por el temor que tenía de que lo metieran en un lazareto porque estaba leproso. Se escondió en el campo y la sabana y salía por la tardecita y por la noche. La gente empezó a decir que vivía en una cueva, pero eso no podía ser, porque por aquí no hay ninguna cueva que yo sepa. Donde vivía era en la sabana y en los cañaverales. Ahí estuvo metido hasta que se curó. Yo lo ayudé en lo que pude; ropa, comida... Él fue quien me dio el remedio que yo le voy a enseñar a usted. Es una pastica verde que lleva dos ingredientes, tronco de palma real y yema de huevo. Hay que ir a una palma real que esté viva, que quiere decir que no esté seca, rasparle el tronco y recoger el polvillo; entonces se le echa yema de huevo, se menea y se hace la pastica. Se unta en la ñaña de la lepra y la cura de manera radical. El tratamiento es largo. Yo recuerdo, a pesar de los años que hace de eso, que Mondongo anduvo varios meses por aquí, escondido.

Luisa, 70 años, campesina, Minas.

2. ¡Ay, la lepra, alma mía! ¡Qué cosa tan horrorosa! ¡La negra Andreíta le tiene terror a la lepra! ¡Al leproso se le caen al suelo los pedazos de carne, como si fuera el repello de una pared vieja! Andreíta conoce un remedio africano que cura esta enfermedad, sí señor, que la cura. El remedio me lo enseñó mi padre, que era africano, y el primer caso que recuerdo que se curó fue cuando la Guerra de Independencia. La cura consiste en comer mucho maíz asado; casi quemado, y en poner en la cama hojas enteras de plátano en vez de sábanas, cambiándolas todos los días. En cosa de un mes se cura la enfermedad.

Andrea, 80 años, campesina, Vertientes.

3. Se dice siempre que la lepra es incurable, pero yo le puedo decir a usted que antes la gente se curaba. En La Habana hay un lazareto que antes no tenía casi ningún enfermo, y eso era porque se curaban; pero del año 30 para acá dicen que está casi lleno de leprosos. El remedio que conozco está garantizado por varias curas que yo he visto. Se hace una fogata con cualquier tipo de leña y se quema bastante hoja de guayaba; entonces se recoge la hoja quemada, se jibiza en un jibe bien fino y se recoge en una latica. Ese polvo se le echa a las partes podridas de la carne. En tres meses se completa la cura. Anote bien todo lo que le dije, porque este remedio está garantizado y puede hacerle mucho bien a la humanidad.

Eduardo, campesino, Nuevitas.

4. La lepra es una enfermedad espantosa producida por alguna descomposición de la sangre. Yo siempre oí decir que no se cura, pero que las llagas se alivian lavándolas con agua hervida, con hojas de

guayaba, estrujándolas un poco antes de echarlas a hervir. Dicen que así se evita que la carne se despedace y se caiga.

Eralia, 26 años, campesina, Ciego de Ávila.

5. La lepra proviene de una impurificación muy mala de la sangre, que no sé a qué podrá deberse. A mí me dijeron que se cura tomando un depurativo muy fuerte que se hace poniendo a hervir mucha yerba de la sangre con sasafrás, y bañándose con el agua. No me acuerdo si hay que tomar también de la hervidura, pero es muy posible que así sea.

Juan, 60 años, Morón.

6. Dicen que cuando la Guerra de Independencia los negros que no estaban peleando se huían para el monte y se hacían cimarrones: como no estaban acostumbrados al clima de Cuba, que es distinto del de África, cogían la lepra por montones, pero conocían un remedio africano y se curaban ellos mismos. El remedio es el cocimiento de platanillo de Cuba. Sirve para lavarse la piel y para tomarlo.

Chito, 85 años, campesino, Morón.

7. En tiempo de la colonia, los negros esclavos vivían hacinados en unas barracas que no tenían puertas ni ventanas; allí el aire se contaminaba y cogían la lepra. ¡Qué cosa más horrible! Porque la lepra proviene del aire estancado, que no circula; la atmósfera se pone cargada, la sangre se envenena y produce la pudrición de la carne. ¡No me gusta ni hablar de eso! Para curarse, los negros les robaban la pólvora de las balas

a los mayores; entonces hacían una pasta con jugo de limón y pólvora, y se la untaban en las ñañas.

Eloísa, 62 años, campesina, central «Enrique Varona González».

8. Dice la gente, y a mí no me lo crea, que en España no hay lepra y que la que hay en Cuba la trajeron de África los negros que vinieron como esclavos. Los amos los metían en unos barracones que no tenían puertas ni ventanas para que no se pudieran escapar, y ahí se iban pudriendo poco a poco, a menos que se escaparan para hacerse cimarrones, y se podrían porque, de vivir unos arriba de los otros por falta de espacio, los agarraba la lepra. En los barracones los negros se podían casar y tener hijos, que ya nacían leproso. ¡Qué cosa más terrible! ¡Qué pudrición, madre mía! ¡Cientos de seres humanos pudriéndose! La sífilis y la lepra son enfermedades gemelas, y por eso se curan con el mismo remedio, que es el cocimiento de la raíz y la cáscara del cacao, tomado por agua común. También sirve para lavar las partes enfermas.

Rigoberto, 66 años, campesino, Morón.

9. La lepra es una envenenación de la sangre, que proviene del hígado. La sangre se va descomponiendo y se pone media aguada; por eso es que la carne pierde su dureza natural y se va cayendo a pedazos. El remedio que se dice que sirve para curarla es el cocimiento del cogollo del caimitillo cimarrón, pero yo no sé si eso será cierto, porque yo, por suerte, no he visto nunca ningún leproso.

Zacarías, 78 años, campesino, central «Máximo Gómez».

10. La lepra proviene de la sangre espumada, que es como decir que se tiene espuma en la sangre. Dicen que se cura con un preparado que se hace juntando yerba mora machacada con creolina. No se toma; se unta.

José, 73 años, Camagüey.

11. La lepra da por una fermentación en el hígado, que proviene de una comida que uno come y le cae mal; como la sangre tiene que pasar por el hígado a cada vuelta que da por el cuerpo, porque si no se pone mala y pierde el color, al andar mal el hígado la sangre se fermenta, se pone mala, no alimenta la carne del cuerpo y hace que se caiga a pedazos. Empieza, según dicen, por las partes más finitas del cuerpo, que son las orejas y la nariz, y luego ataca los dedos de las manos y de los pies, y así va cogiendo el cuerpo entero, según va pasando el tiempo. A mi entender, las tres enfermedades peores que hay son la lepra, el cáncer y la sífilis, aunque el tétano no se queda atrás. En comparación, lo único bueno que tiene el tétano es que da una agonía rápida, de pocos días, mientras que el cáncer y la lepra duran varios meses de agonía, y hasta años a veces. En la lepra lo peor es la agonía eterna, porque la lepra no mata, como el cáncer y el tétano, y el tener que vivir separado del resto de la humanidad. Hay un remedio que desde que tengo uso de razón oigo decir que cura la lepra, que es la leche de ítamo real, pero yo no le tengo fe, porque soy de la opinión de que la lepra es una enfermedad de la sangre, se lo dije ya, y la leche de ítamo real es para untarla en las llagas. En el caso

de que una llaga se cure, como sigue la fermentación de la sangre, sale una llaga en otra parte.

Antonio, 67 años, Ciego de Ávila.

12. A mí me han dicho siempre los viejos que la lepra se debe a la causa de la pérdida de la sangre pura. En lugar de tener sangre, el leproso tiene un líquido aguoso. Fíjese si eso es verdad, que los leprosos tienen las ñañas en carne viva, y no sangran. Hay un alga de mar que sirve para curar esta enfermedad, pero yo no le sé el nombre, porque hay varias clases de algas y cada una deberá tener su nombre. Aquí había un negro que se llamaba Yoyo, africano de nación según la gente, que fue esclavo de los Arteaga y que sabía curar la lepra. Él fue quien curó el caso de una vieja que se le atajó la enfermedad al principio de empezarle por las guatacas, que las tenía tan grandes que parecían chirimoyas. ¡Daba grima ver aquella pobre vieja! Yo vi cómo Yoyo majaba el alga entera, agarraba el jugo para mojar bien dos algodones y le envolvía con ellos las guatacas a la vieja. Así fue como la curó. Me acuerdo de que el alga era larguita, gordita, chiquita y muy apestosa a peo.

Pedro, 67 años, campesino, Majagua.

13. Yo no tengo la menor idea de cómo se cura la lepra, pero de seguro que un curandero africano que se llamaba Hipólito Terry la curaba, porque ese negro curaba lo que ningún médico curaba, y lo que ese negro no curaba, no había quien lo curara. Lo único que yo sé de la lepra es que se debe a tener mucha sangre, mucha más de la que se debe. Por eso es que

la carne revienta y se forman los chancros. Eso me lo dijo el mismo Hipólito.

Filiberto, 68 años, Camagüey.

14. La lepra proviene porque de mucho trabajar la sangre se agita demasiado y cría espuma; como la espuma no la deja circular bien por el cuerpo, tiene tendencia a botarla por la piel y entonces sale como un salpullido. Por donde sale la espuma quema la carne y forma la llaga que da la lepra. Yo me enteré de esto porque cuando la Guerra de Independencia había un camagüeyano que se llamaba Alipio Pérez, que se fue a Oriente y se alzó contra España. Estando ya con los mambises, volvió varias veces a Camagüey en misión de guerra. Yo siempre lo veía y le daba ropa, comida y medicinas, cosas que se guardaban siempre para esos casos. En una ocasión Tilito, que así se le decía, vino acompañado por otro mambí, que se quedó escondido en la casa de un familiar suyo. Cuando yo me enteré de que Tilito estaba aquí, por un recado que me mandó una amiga, fui a verlo y le llevé un paquete con varias cosas que le teníamos preparadas entre varias mujeres. Me dijo que había venido porque el compañero que había traído tenía lepra; con los mambises no se podía quedar, porque no había quien lo atendiera, y también por temor al contagio. Entonces fue cuando me explicó lo que yo le dije a usted. Entonces yo fui a ver a un médico camagüeyano, que no me acuerdo del nombre que tenía, para plantearle el asunto; pero el médico no quiso atenderlo por temor de los españoles, que lo tenían vigilado. Entonces, en vista de esto, Tilito se tuvo que llevar al leproso a Morón; desde allí lo mandaron para La Habana. Tilito volvió para Orien-

te, para reunirse con los mambises; a los pocos meses los españoles lo mataron. Volviendo a la lepra, el único remedio que me han dicho que la cura es untarle zumo de yerba mora.

Balbina, 99 años, Camagüey.

15. El chancro que da la lepra se cura con untarle un preparado que se hace con leche de maboa, creolina y manteca de majá; se coge un litro de agua hervida y se le echa una cucharada de leche de maboa, una cucharada de creolina y una cucharada de manteca de majá, y ya está el preparado. Hay que agitarlo bien antes de untarlo. El tratamiento dura un mes completo. Este remedio me lo enseñó una mulata curandera que vivía en Oriente, que una familia pudiente de aquí la trajo con mucho sigilo para que le curara la lepra a un pariente, cuando el médico dijo que había que mandarlo para el lazareto. La familia del enfermo le dio dinero al médico para que no informara a las autoridades sobre el caso, y mandaron a buscar a la mulata. A los vecinos se les dijo que era una nueva sirvienta de la casa. Yo me enteré del secreto porque la sirvienta que botaron para meter a la curandera en la casa oyó una conversación y se enteró del caso. En una venduta yo veía a menudo a la curandera, porque ella era la que hacía los mandados de la familia, para hacer el paripé de que era la nueva sirvienta. Poco a poco la fui tratando hasta que me hice amiga de ella, pero nunca le dije que yo sabía el secreto de la familia, aunque, eso sí, hablábamos muchas veces de remedios.

Aurora, Camagüey.

ÍNDICE DE PATOLOGÍAS POR ESPECIE VEGETAL*

ALGA, ? : lepra, 12.

ALMÁCIGO, *Bursera simaruba* L.: guao, 2.

AROMA: v. marabú.

ARROZ, *Oriza sativa* L.: acné, 3, 15.

BIJAGUA - BIJÁGUARA, *Colubrina arborescens* (Mill.) Sarg.: eczema, 23; guao, 1, 2.

CACAO, *Theobroma cacao* L.: lepra, 8.

CAFÉ, *Coffea arabica* L.: guao, 4, 13.

CAGUAJASA, *Passiflora pedata* L.: acné, 22.

CAIMITILLO CIMARRÓN, *Chrysophyllum oliviforme* L.: lepra, 9.

CALABAZA, *Cucurbita pepo* L. y *C. maxima* Duch.: erisipela, 14.

COCO, *Cocos nucifera* L.: culebrilla, 13.

COROJO, *Acrocomia armentalis* (Morales) Bailey: golondrinos, 19.

CUNDEAMOR, *Momordica charantia* L.: eczema, 5; erisipela, 21.

CHIRIMOYA, *Annona reticulata* L.: lepra, 12.

* Los números indican, dentro de cada enfermedad, la posición del remedio en que se menciona la planta. Los números en cursiva significan que, aunque por alguna causa menciona la planta, el informante no la da como remedio para la enfermedad.

- DIEZ DEL DÍA, *Portulaca pilosa* L. y *P. grandiflora* Hook.: eczema, 10.
- ESTROPAJO, *Luffa cylindrica* (L.) Roem.: eczema, 14.
- FRAILECILLO, *Croton lobatus* L.: avispero, 1; erisipela, 9.
- GANDUL, *Cajanus indicus* Spreng.: eczema, 25.
- GARBANZO, *Cicer arietinum* L.: culebrilla, 3.
- GUACAMAYA FRANCESA, *Cassia alata* L.: acné, 5; eczema, 24.
- GUACAMAYÓN: v. guacamaya francesa.
- GUAGUASÍ, *Zuelania guidonia* (Sw.) Britt. y Millsp.: avispero, 3; golondrinos, 7.
- GUANÁBANA, *Annona muricata* L.: erisipela, 9.
- GUAO (de costa y/o de sabana): guao, 12, 14.
- GUAO DE COSTA, *Metopium toxiferum* Krug. y Urb.: guao, 1, 3, 9.
- GUAO DE SABANA, *Comocladia dentata* Jacq.: guao, 1, 2, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 13, 15, 16.
- GUÁSIMA, *Guazuma tomentosa* H. B. K.: acné, 9, 23; guao, 14.
- GUAYABA, *Psidium guajaba* L.: acné, 23; avispero, 9; eczema, 9, 27; erisipela, 13, 20, 21; lepra, 3, 4.
- GÜIRA, *Crescentia cujete* L. var. hortense: eczema, 18.
- ÍTAMO REAL, *Pedilanthus tithymaloides* (L.) Poit.: culebrilla, 6; erisipela, 7; lepra, 11.
- JOBO, *Spondias mombin* L.: eczema, 2, 15.
- LIMÓN, *Citrus limonum* Risso.: acné, 16, 19; avispero, 2; eczema, 4, 7, 8, 28; golondrinos, 1, 2, 10, 19; lepra, 7.
- MABOA, *Cameraria latifolia* L.: lepra, 15.
- MACURIJE, *Matayba oppositifolia* (A. Rich.) Britt.: erisipela, 5.
- MAÍZ, *Zea mays* L.: acné, 20; golondrinos, 20; lepra, 2.
- MALVA BLANCA, *Urena lobata* L.: golondrinos, 17.
- MALVA DE COCHINOS, *Sida rhombifolia* L.: golondrinos, 5.
- MAMEY AMARILLO o DE SANTO DOMINGO, *Mammea americana* L.: eczema, 16.
- MARABÚ, *Dichostachys cinerea* (L.) Wight y Arn.: acné, 2; eczema, 3.
- MARAVILLA, *Mirabilis jalapa* L.: acné, 10.
- MARQUESADA, ? : culebrilla, 3.
- MELÓN AMARILLO o DE CASTILLA, *Cucumis melo* L.: guao, 12.
- NARANJA, *Citrus sinensis* (L.) Osbeck: culebrilla, 4.
- NARANJA AGRIA, *Citrus aurantium* L.: erisipela, 10.
- PALMA REAL, *Roystonea regia* (H. B. K.) O. F. Cook: lepra, 1.
- PEKINESA: v. caguajasa.
- PEPINO, *Cucumis sativus* L.: acné, 14.
- PIÑÓN DE BOTIJA, *Jatropha curcas* L.: eczema, 1, 11; golondrinos, 6.
- PIÑÓN DE PURGA: v. piñón de botija.

- PLATANILLO DE CUBA, *Piper aduncum* L.: eczema, 17; lepra, 6.
- PLÁTANO, *Musa paradisiaca* L. var. hortense: acné, 11; lepra, 2.
- PONASÍ, *Hamelia patens* Jacq.: erisipela, 22.
- RABO DE GATO, *Achyranthes aspera* L.: erisipela, 12.
- RASCABARRIGA, *Ouratea agrophylla* Urban.: guao, 8.
- SABANILLA, ?: eczema, 26.
- SALVIA, *Salvia officinalis* L.: erisipela, 8, 16.
- SANDOVAL, *Hyptis* sp.: acné, 23; avispero, 10; eczema, 6.
- SASAFRÁS, *Bursera graveolens* Triana y Planch.: lepra, 5.
- TABACO, *Nicotiana tabacum* L.: eczema, 7.
- TABAIBILLA, ?: culebrilla, 7.
- TILO CASERO, CRIOLLO, DE JARDÍN, NATURAL, *Justicia pectoralis* Jacq.: culebrilla, 19.
- TOCINO, *Acacia tenuifolia* (L.) Willd.: erisipela, 6.
- TOMATE, *Lycopersicum esculentum* Mill.: golondrinos, 3.
- TOMATE DE ENSALADA, *Lycopersicum esculentum* Mill. var. hortense: guao, 11.
- TÚA-TÚA, *Jatropha gossypifolia* L.: acné, 8.
- TUNA, *Nopalea* sp. y *Opuntia* sp.: eczema, 12, 13.
- YABA, *Andira inermis* (Sw.) H. B. K.: guao, 17.
- YERBA DE GUINEA, *Panicum maximum* Jacq.: erisipela, 11.

- YERBA DE LA SANGRE, *Cordia globosa* (Jacq.) H. B. K. var. *humilis* (Jacq.) Johnst.: lepra, 5.
- YERBA MORA, *Solanum nodiflorum* Jacq.: acné, 21, 23; avispero, 7; culebrilla, 18; eczema, 22; erisipela, 4, 22; lepra, 10, 14.
- YUCA AGRIA, *Manihot esculenta* Crantz var. *agria*: eczema, 20, 25, 28; golondrinos, 15; guao, 7, 9.

ÍNDICE DE PATOLOGÍAS POR ESPECIE ANIMAL*

ABEJA, *Apis mellifera* (L.): acné, 12; avispero, 5, 6; golondrinos, 12.

ARAÑA, *Araneidae* sp. y *Pholcidae* sp.: culebrilla, 12.

AVISPA, *Polystes* sp.: avispero, 2, 3, 4, 5, 7, 8.

BIBIJAGUA, *Atta insularis* Guerin-Meneville: avispero, 5.

BUEY, *Bos taurus* L. y *B. indicus*: acné, 14, 19; culebrilla, 5; guao, 9.

CABALLO, *Equus caballus* L.: acné, 17.

CARNERO, *Ovis aries* L.: eczema, 19; guao, 9, 10, 16.

CERDO, *Sus scrofa* L.: golondrinos, 1, 15.

CUCARACHA, *Periplaneta americana* (L.) y *P. australasense* Fabricius: avispero, 2.

GALLINA, *Gallus gallus* (L.): erisipela, 19; golondrinos, 16, 18; lepra, 1.

GUANAJO, *Meleagris gallopavo* L.: culebrilla, 14.

HORMIGA, *Formicidae* gen. sp.: avispero, 5.

* Los números indican, dentro de cada enfermedad, la posición del remedio en que se menciona el animal. Los números en cursiva significan que, aunque por alguna causa menciona el animal, el informante no lo da como remedio para la enfermedad.

JEJÉN, *Culicoides furens* (Poey): golondrinos, 9.
JICOTEA, *Pseudemis decussata* (Gray): avispero, 4.

MAJÁ, *Epicrates angulifer* Bribon: culebrilla, 19; golondrinos, 8; lepra, 15.

MOSCA, *Musca domestica* L.: avispero, 2.

MUERDIHUYE, *Pseudomirmex* sp.: culebrilla, 12.

PATO, *Cairina moschata* (L.): culebrilla, 12.

PUERCO: v. cerdo.

RANA, *Osteopilus septentrionalis* (Dumeril y Bribon): erisipela, 1, 8, 15.

RATÓN, *Mus musculus* Waterhouse: avispero, 2.

RES: v. buey.

SAPO, *Bufo* sp.: erisipela, 11.

SINSONTE, *Mimus polyglottos orpheus* (L.): guao, 5.

VACA: v. buey.

GLOSARIO*

- ALANTE: delante.
ALZARSE: rebelarse.
AZULEAR: azular.
- BORRA: café molido, después de usado.
- CANTURÍA: fiesta campesina.
CAÑÓN: caño, conducto.
CARTUCHO: envase provisional de papel, cilíndrico y plegable.
CERTIFICAR: diagnosticar, garantizar, comprobar, atestiguar.
CORRELATIVO: infrecuente, frecuente, fácil, alternativo, benigno.
CORTAR: suspender, curar.
CUCHILLAZO: cuchillada.
CUENTO, NO HACER EL: no sobrevivir.
CULIACÁN: culo.
CUÑO, PONER EL: tener absoluta seguridad de algo.
- CHANCE: oportunidad.
CHIRRIQUITICO: chiquirritico.
- DESGUAZAR(SE): desmantelarse, destrozarse.
- ENCARNARSE: interesarse desmesuradamente.

* Las acepciones que se indican no excluyen las regulares.

- ESCUPIDA: escupido.
ESTRAMBÓLICO: estrambótico.

FERMENTAZÓN: fermentación.

- GRANZÓN: rollón de maíz.
GUATACA: oreja.
GUATAPLASMA: cataplasma.

HUMOR: pus.

ISLEÑO: por excelencia, el de las islas Canarias.

- JANAZO: golpe.
JARRA: vasija de boca ancha, con asa, generalmente de vidrio, loza o metal esmaltado.
JARRO: vasija cilíndrica de hojalata o metal esmaltado, con asa.
JIBE: criba, tamiz.
JIBIZAR: cribar, tamizar.

LIGAR: unir, mezclar.

- MALEZA: malestar, enfermedad.
MANITO: mano (de mortero).
MATRAQUILLA: insistencia molesta en un tema o pretensión.
MAZACOTE: pasta, grumo.
MEDIO PELO, DE: mediocre.

NUNCA: nunca.

ÑÁÑARA: ulceración, lesión de la piel.

ORINE: orina.

PAJA, HACERSE LA: masturbarse.

PAJEAR(SE): masturbar(se).

PARIPÉ: simulación.

PEO: pedo.

PERIODO: período (menstruación).

PERNICIOSO: crónico, difícil de curar.

PICADURA: caries.

PICAZO: picotazo, pinchazo, mordedura, picadura.

PICOTEAR: picar, cortar.

PREPARO: preparado.

PUÑETARO: dicese de lo que posee alguna cualidad acentuada que nos sorprende.

RASCADERA: escozor en la piel que obliga a rascarse con la mayor frecuencia.

RASQUERA, RASQUIÑA: v. rascadera.

TAPA DE LIMÓN (NARANJA): cada uno de los casquetes esféricos en que suele cortarse.

UN SUPONER: por ejemplo.

VENDUTA: tienda pequeña donde se venden frutos y verduras.

VERIJA: ingle.

El devenir de la tradición oral ha llegado a nuestros días con costumbres populares que propician el uso de sustancias de origen vegetal, animal y mineral, muchas con propiedades curativas.

La medicina tradicional del país llega a esta obra —después de una minuciosa investigación de su Autor, quien ha conservado la auténtica gracia de la expresión popular; sobre todo, campesina— para brindarnos el conocimiento de virtudes y defectos, aspectos inusuales o detalles casi olvidados del *folclor médico cubano*.

